

EL DESCAMISADO

14 DE MARZO DE 1973 - \$ 2.-

FICHADO

11 de Marzo, Atlanta.
Cipolletti. Santa Fe. Tucumán.
Miles de peronistas
movilizados y organizados
al año del
triunfo popular, bajo
la conducción de los
hijos legítimos de
la Resistencia.



Montomercos



“Qué pasa general... está de gorilas el gobierno po

FUIMOS con los dientes apretados. Con bronca y dispuestos a todo. Sabíamos que no era un acto más. Este era diferente. Teníamos que demostrar muchas cosas. Afirmarnos. Reencontrarnos en nuestra arma mejor, la movilización. Fuimos con los nervios tensos, recelosos, no podíamos perder.

Y por eso ganamos.

Porque fuimos al frente, con cojones. Porque los cojones en política no se miden en términos de falso machismo, sino que hay un coraje y una audacia que explican y justifican cualquier actitud. Esos cojones fueron los que pusimos en Atlanta.

Y así no se pierde nunca.

Menos cuando aparte de la verdad racional, la que palpamos todos los días abajo, ahí donde se siente el rigor de la injusticia, la miseria de la explotación, la que se explica en medio de un análisis serio y profundo de esa realidad, aparte de todo eso existe esa ráfaga que golpea fuerte en el estómago, que estruja el corazón, que nos mete la garganta en un puño y entonces los sentidos giran como una rueda loca, emborrachándonos de ese sentimiento con gusto a sal en la boca, que nos hace palpar fuerte como si la sangre quisiera reventarnos las venas. Ese cariño profundo y

soberbio por una historia que es nuestra y nadie podrá arrancarnos. Porque es nuestra, porque la heredamos y porque la conquistamos sobre un manto de sangre de hermanos, sobre miles de familias hundidas en la miseria, sobre la epopeya de todo un pueblo.

Eso fuimos a defender a Atlanta. A defender nuestro querido y glorioso Movimiento Peronista. Defenderlo de aquellos que nos lo quieren escamotear, deformarlo. Destruirlo mediante comunicados. Lo que sucede que estos marranos de la política suponen que con papeles y sellos pueden alterar el cariño de un pueblo a

quienes reconoce como leales, la vocación por luchar contra los patrones, la bronca contra la policía brava, el desprecio a los milicos, el odio al yanqui explotador, las ganas de juntarse, de recordar a Evita, de saberla presente entre nosotros, guiándonos como enorme llamarada revolucionaria. Eso nunca podrán anularlo por decreto. Ahí es donde nunca podrán destruirnos. Ahí está nuestra fortaleza, lo indestructible de nuestra política.

Eso mostramos en Atlanta. Con orgullo desafiante, elevando altivos nuestras banderas. Con la soberbia de los que surgen de las entrañas del pueblo, alzando sus



El pueblo la envolvió en un abrazo montonero

Era el único nombre que faltaba aparecer para completar un afiche dramático. Aquel del Aramburazo. Eran cinco. Capuano, Abal y Ramus cayeron combatiendo como héroes. Mario Eduardo Firmenich es una figura pública.

Ayer, en Atlanta, la aparición de una figura femenina cerró el círculo de un grupo que supo de la época más dura. Norma Ester Arrostito. Un nombre poblado de misterio. La imagen más acabada de las hijas de Evita. La compañera que se coloca al lado del hombre y comparte con él todos los aspectos de la militancia.

Nacen los fierros organizados y la mujer peronista pelea su lugar. Supera prejuicios y esquemas falsos. Quiere pelear y pelea. Quiere ocupar el lugar que le corresponde. Si el peronismo pudo generar una compañera como Evita, qué menos se le puede pedir a una organización peronista que dar cabida en su seno a las compañeras. Si aquella gritó a la historia el desafío revolucionario de la mujer del pueblo. Y esa bandera la recogieron compañeras como Hilda Guerrero de Molina, Susana Lesgart, María Angélica Sabelli.

Eso es lo que simbolizó ayer Norma Ester Arrostito cuando se adelantó al centro del palco y elevó su brazo emocionado. Cuatro años pasaron desde lo del Vasco, cuatro años de clandestinidad, cuatro años sabiendo que salir a la calle implicaba la inminencia del combate definitivo. Estaba fresco el recuerdo de Capuano, Abal y Ramus. Está vigente la presencia de Firmenich. Cuatro años de un trabajo sordo y subterráneo. Y hoy el reencuentro con las masas. La ovación que cierra un ciclo, que se explica en el hecho político-militar más importante para el pueblo peronista desde el '55 a la fecha. Una reivindicación histórica, un hecho de justicia popular. Todo aquello que se asocia a ese hecho



Norma Arrostito

es reconocido emocionado por el pueblo peronista.

Así se la recibió a Norma Ester Arrostito, con una ovación de agradecimiento, con un grito de guerra, con un abrazo montonero, con emoción peronista.

Era un cacho de historia del Movimiento clavada ahí, en el medio del palco, dispuesta a emocionarse porque era justo hacerlo. Porque entre compañeros si hay ganas de llorar, hay que llorar. Donde no se llora es delante del enemigo.

Fueron apenas unos segundos. Lo que dura acercarse al centro, levantar el brazo, mirar las tribunas, agachar la cabeza y retroceder para ser recibida por los abrazos y cariños de los compañeros. Pero duró mucho más que eso, duró lo suficiente para acordarse de estos últimos cuatro años. Desde esos afiches que hoy ya son historia hasta este presente difícil pero decisivo. Fueron unos segundos pero daban ganas de fijar el momento, clavar ahí al tiempo y quedarnos un rato en silencio, abrazando esa figura femenina en el centro del palco. Porque era abrazar a Abal Medina, a Capuano Martínez, a Gustavo Ramus.

Que era volver a vengar a Lizaso y a Valle, a Cogorno e Ibazeta.

lleno popular"



Roberto Quieto, Mario Firmenich, Norma Ester Arrostito, Fernando Vaca Narvaja y Ricardo Haidar. Montoneros, hijos de la Resistencia.

puños agresivos, irrefutables signos de la Patria que quiere liberarse.

Somos el Movimiento Peronista. Porque estaban los de antes. Los leales que quedan de esa época. Porque estaba el presente. Brazos que se elevaron juntos en esa V victoriosa, señalando la fe en el triunfo final. Eran dos generaciones, pero salvo eso nada nos diferenciaba. Son nuestros padres, queremos ser sus hijos.

Es hermoso sentirse protagonista de la gesta en un Movimiento Nacional de Masas como el peronismo. Porque es la lucha de los desposeídos, el esfuerzo de los

(Sigue en la pág. 4)

QUE PASA GENERAL...

Esto fue el acto de Atlanta. Millares de compañeros peronistas dispuestos a defender nuestro Movimiento. Millares de gritos combativos desconociendo "comunicados" y marcando a fuego a los traidores al pueblo. Un estadio colmado por los leales que no se conforman con gritar: también sabemos luchar y eso lo saben bien la historia de nuestro Movimiento y el pueblo peronista.



Panzetta: "Hoy más que nunca sabemos que sólo el pueblo salvará al pueblo"

En Córdoba se usó a la patronal burguesa y traidora de la FETAP, de la empresa de transporte. En Córdoba se hizo desabastecimiento, en Córdoba se usó a la prensa gorila, en Córdoba se coparon las radios para confundir permanentemente al pueblo, para atacar al gobierno popular. Y todo esto, compañeros, lo hicieron además con apoyo nacional. Nosotros hemos visto a los matones de la UOM de Capital Federal en Córdoba, hemos visto matones llevados desde el Chaco a Córdoba, sabemos que Osinde estuvo en Córdoba.

Lo que ha pasado en Córdoba, compañeros, debe servirnos a todos para defendernos del ataque que seguramente el imperialismo planea y que va a dar, tarde o temprano, si no nos organizamos sobre el general Perón. La experiencia de Córdoba demuestra que hay algunos errores que se pagan muy caro en política. El gobernador Obregón Cano era un gobernador popular, pero compañeros, así como nosotros hemos defendido y defendemos a ese gobierno porque fue elegido por el público, también le hacemos críticas. ¿En qué consiste la crítica que hacemos al gobierno de Córdoba? En que todos sabíamos que el objetivo era desmovilizar y desorganizar; Obregón Cano cometió el error de negociar, cuando lo que tenía que haber hecho era movilizar y organizar. Ese error, compañeros, puede ser también un error del gobierno nacional.

La experiencia que hemos sacado de esta lucha de Córdoba, de tantas luchas en el país y que ha llevado adelante la juventud peronista nos lleva hoy día a decir con más claridad que nunca: ¡Sólo el pueblo salvará al pueblo! Y por eso nuestro método será nuevamente la organización popular, la movilización y la lucha. Esta es nuestra propuesta, compañeros; y ésta la tarea a la que deben dedicarse los compañeros.

marginados, el canto marcial de la Patria en armas. Porque eso es el peronismo, historias de luchas, nombres de mártires, fechas de combates. Y una mujer hermosa. Evita.

Eso es lo que fuimos a gritar a Atlanta. A gritar que nos expulsen porque no nos expulsan de ningún lado, porque el peronismo es nuestro, porque somos hijos del pueblo, porque forjamos esta última etapa de lucha, porque vamos a ser los que llevemos el peso de la lucha del futuro. Porque no queremos que nos pase lo del 55. Porque caerán muchos de los nuestros, pero se alzarán miles para reemplazarlos, porque nunca un pueblo fue derrotado.

Apretamos los dientes y gritamos con bronca nuestra alegría. Porque nos cañonearon de todos lados, porque quisieron destruirnos, porque intentaron dividirnos. Porque nunca nadie en el Movimiento Peronista tuvo que superar los escollos que nos pusieron a nosotros. Pero tampoco nunca nadie se equivocó tan fiero. Se pensó que se tenía que destruir un grupo, un sector de dirigentes malintencionados, y se encontraron con una organización férrea, con los pies firmes, con los brazos prestos, con el cuerpo surgido del tronco popular. Por eso podrán debilitarnos, podrán entorpecer nuestro camino, pero para eso deberán correr el tremendo —

nunca exitoso— camino de destruir al pueblo.

Las tribunas explotaban de euforia al reconocerse, los barrios se identifican a pulmón batiente para dejar bien sentado que estaban ahí inmovibles, como antes, que todo seguía igual. O mejor. Porque se había superado un primer escollo. Las miradas se buscaban ansiosas. Los abrazos se suspendían interminables. Fue una verdadera explosión de autoafirmación.

Y encima ese palco.

Ese palco con toda la historia viva, con nombres que estremecen el corazón peronista, con bombos que aturden al ser mencionados, con ovaciones que hacen vibrar los sentidos, con lágrimas y manos tensas haciéndose esa V firme, esa V enhiesta en medio de una noche inolvidable.

Trelew presente. Ya nos estamos acostumbrando a mirarlos fijos, para convencernos que están vivos, que debemos cuidarlos para que puedan seguir contando la masacre, porque para eso están vivos, porque el pueblo así los quiere, relatores eternos de esa historia de audacia y heroísmo entremezcladas en una jornada de sangre desatada por el salvajismo gorila.

Y después el saludo cálido y reconfortante del Negro Quieto. Verlo otra vez entre nosotros. Es



Los leales que llevaron adelante la Resistencia: Borro, Framini, Fernández, Viel, Colace, Cabo y Lizaso.



triste Negro eso de estar encanado con el general de Presidente, pero tiene su lado lindo, saber del cariño de la gente, que no es sólo cariño es reconocimiento político, es la subordinación a una política. Por eso fue lindo verte Negro, levantando los brazos, sonriendo contento, abrazarte con ese otro negro polenta como Framini. Fue lindo saberte de vuelta. Y encima la novedad de verlos saludar a Vaca Narvaja y la Arrostito. Eso se merece un comentario aparte. Los compañeros de la Comisión Organizadora. Seis nombres que son otras tantas epopeyas de nuestra gloriosa Resistencia Peronista. La Toma del Frigorífico Lisandro de la Torre, las elecciones del 62, la CGT auténtica, los fusilamientos de José León Suárez. Pero si era la historia viva de nuestro Movimiento. Ahora sí que nos echen, porque van a terminar de deschavarse, están echando al Peronismo de sus despachos y guaridas blindadas en forma total y definitiva.

Por eso gritamos con bronca, porque sabemos que nos quieren destruir porque somos los únicos que estamos denunciando todo este proyecto de adormecer al Peronismo, de domesticarlo, un plan diabólico, lograr lo que no pudo obtener ninguna dictadura militar gorila. Achatarnos, transformarnos en un rebaño manso, apagado. Por eso gritamos con bronca

nuestra rebeldía. Porque somos un pueblo vigoroso y fuerte, un pueblo peronista que recoge las lanzas montoneras, que recupera los caños hechos en las cocinas, las huelgas planificadas en mateadas nocturnas, las pintadas hechas a pulmón, la acumulación de fierros preparando los golpes militares.

Aramburu.
La Calera.
Garín.

Las masas ganando la calle y corriendo a la policía.

Eso es el peronismo. Y eso nada ni nadie podrá torcerlo. Eso es lo que expresamos en Atlanta. Los chantas se jugaron al fracaso nuestro. El estadio repleto fue una respuesta. Los oradores y las consignas cerraron el círculo definitivamente. Acá los dueños del proceso, la dirección real de las masas estarán en aquellos que se las ganen, proponiendo una política correcta y una estructura organizativa acorde con esa propuesta.

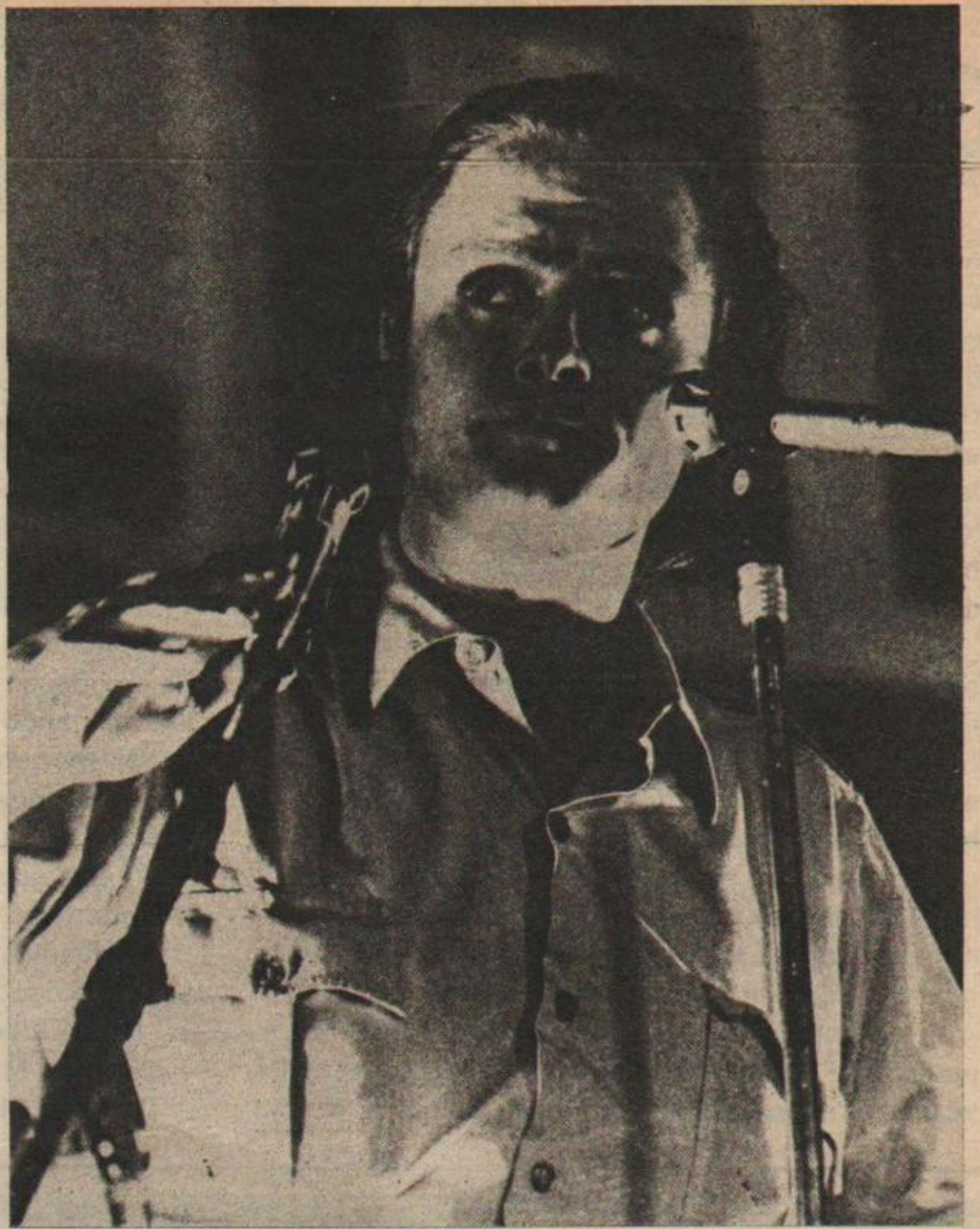
Los que quieran oír que oigan, los que quieran seguir que sigan, el resto se perderá en el oportunismo y la traición.

El pueblo no tiene ni ganas ni posibilidades de perder el tiempo. Nosotros en Atlanta decidimos lo mismo. No tenemos ni tiempo ni ganas.

(Sigue en la pág. 6)



Los leales que recogieron sus banderas: la juventud combativa, revolucionaria, peronista, montonera.



Reencuentro emotivo y militante: "Galimba" nuevamente con sus compañeros, con el grito valiente del peronismo revolucionario

"Al otro día del 20 de junio, cuando todavía estaba fresca la sangre de peronistas asesinados por la burocracia, comenzó una pesadilla imaginada por un loco."

Con esta "guiñada" a la tribuna juvenil reinició Rodolfo Galimberti su diálogo con los compañeros.

Mejor dicho, en esa frase afirmó: "Compañeros, acá estoy yo, igual que antes". Y así fue recibido. Era la lucha por el retorno reactivada. Era los viajes a Madrid, gozando de la confianza absoluta y omnimoda del General para procesar todo lo relacionado en cuanto al retorno de aquél a la Argentina. Era el que la jugó de "jetón" respetuoso de las "formaciones especiales". El "montonero público" en la jerga de los servicios. El que irritó al mismo Lanusse y López Aufranc. El que estuvo rajado un par de veces porque la dictadura no le aguantaba que hablara, que hiciera declaraciones, que fuera leal a Perón ante todo.

Si hubo alguna figura preponderante en el operativo retorno fueron él y Cámpora. Los demás "música". Salvo pegar saltitos en Ezeiza con un paraguas en la mano...

Después vino la campaña electoral donde se lo intentó mantener callado, amordazado, teniéndolo con orden de captura, todo el verano.

Cuando se la levantan se da la descalificación madrileña. De ahí hasta ahora no se supo nada de él.

Atlanta, reencuentro de Rodolfo Galimberti con sus compañeros de Juventud Peronista. Un reencuentro directo, hablando un mismo lenguaje, puteando con el mismo énfasis a los mismos enemigos. Con ese estilo particular de Galimberti, medio prepotente, medio de guapo pero inundado de toda esa frescura agresiva de nuestra juventud. Verlo parado ahí, con las piernas abiertas, y la mano derecha en el aire, parecía una imagen fija del "Luche y Vuelve". Y es cierto que todo esto parece una pesadilla.

El era el símbolo de la ortodoxia, de la protección del Jefe, de la manija a la "juventud maravillosa". Hoy reaparece sobreponiéndose al estigma de esa misma fuente que antes lo ungió, junto con el consenso juvenil, en un auténtico dirigente representativo. Y reaparece con todo, su contacto con las tribunas, fue eléctrico, dinamizó rápidamente el acto. Es una figura fácil donde reconocerse. Es familiar y querido. Se le respetan sus valores como militante. Son simpáticas sus actitudes y "canchereadas". Son las mismas que les hizo a Lanusse, algunas por orden de Perón.

En los barrios lo quieren. Era un pibe de "huevos", se escuchaba decir. Y aparte lo veía seguido a Perón.

Su aparición fue un hecho político de relevancia indudable en la noche de Atlanta. Es un desafío, un decir "acá estoy yo, a pesar de todo, porque por sobre todas las cosas yo soy una política." Y eso es lo que importa. Eso es lo que molesta.

Enrique Juárez, de la JTP

"A LA LATA, AL LATERO, SINDICATOS PERONISTAS, SINDICATOS MONTONEROS"

Compañeras y compañeros:

Hace un año aún no estábamos presentes como Agrupación y teníamos que expresar nuestra bronca, nuestra rabia contra la dictadura militar a través de la Juventud Peronista porque quienes debían habernos convocado estaban en el palco con Onganía, como estuvo Vandor. Los sindicatos y las estructuras sindicales, los cuerpos de delegados y las comisiones internas recién a partir de este año los empezamos a recuperar para convertirlas en herramientas de la clase trabajadora argentina y de sus intereses.

Sabíamos que dentro de nuestro Movimiento Nacional éramos la columna vertebral, pero no había quien, a excepción de aquellos que se comprometieron y que dieron su sangre por esta revolución, a excepción de aquellos que con pequeños combates derrocaron la dictadura militar, a excepción de aquellos que no necesitaron ni decretos ni manejos ni trenzas para hacer el Aramburazo, el Cordobazo, Garin, La Calera y todos aquellos combates que desalojaron a la dictadura militar...

... Dijimos también, para identificar aún más al enemigo, Patria sí, Colonia no, y que nos permitió visualizar en los dieciocho años de lucha los enemi-

gos a partir de la patronal y de las empresas monopólicas, los enemigos a partir de la burocracia sindical y los enemigos a partir de la camarilla militar. Esos tres enemigos que visualizamos aún tienen continuadores y son aquellos que se arrojan el atributo de firmar en el nombre del pueblo un Pacto Social a espaldas del propio pueblo. Un Pacto Social que hace agua por todos lados. Y que hace agua porque la representatividad de la clase obrera dicen tenerla aquellos que no tienen ni la representatividad de su abuela, como dijo una vez Firmenich...

... Salimos a denunciar la Ley de Asociaciones Profesionales porque estábamos cansados de que, de fraude en fraude, eran los burócratas los que iban ganando los sindicatos. Esos que tuvieron que llegar ahora a la complicidad de Villar y Margaride para robarnos las listas de las elecciones de la Unión Obrera Metalúrgica.

... Los que están contra el pueblo están con la Dependencia, están con el imperialismo. ¡Y nosotros debemos marcar que sigue siendo para nosotros la contradicción principal que votamos el 11 de marzo Liberación o Dependencia!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!
¡Perón o Muerte! ¡Viva la Patria!



Viel, Cabo, Borro, Firmenich, Quieto, Arrostito, Galimberti. Los nombres de la Resistencia, de las organizaciones armadas, de las organizaciones de masas. El pueblo los saludó, los escuchó y los ovacionó.

"El honor y la tristeza de estar preso bajo el gobierno del General"

Cárcel de Villa Devoto, 9 de marzo de 1974.

A los compañeros de la JP Regionales I al VIII; Juventud Trabajadora Peronista; J.U.P.; Movimiento Villero Peronista; UES, compañeros Armando Cabo, Sebastián Borro, Dante Viel, Andrés Framini y Avelino Fernández, al pueblo peronista.

En este acto de recordación de la fecha histórica donde el Pueblo Peronista aniquiló en las urnas a un enemigo que durante 18 años intentó sojuzgar a sangre y fuerza la indomable y férrea actitud combativa de los trabajadores peronistas. Un militante peronista, un combatiente más de los miles que enfrentaron al gorilaje, la dictadura y la traición para lograr el retorno del general Perón al poder juntamente con el pueblo trabajador, tiene el honor y a su vez la tristeza de estar preso bajo el gobierno del General Perón. El honor, porque me considero consecuente con toda la lucha y aspiraciones de mi pueblo, lo cual jamás me lo perdonará el enemigo enquistado, que al ser derrotado, se disfrazó con la camiseta peronista y la tristeza de ver pisotear las banderas de la Patria, Justa, Libre y Soberana, por la que todos luchamos durante 28 años, por un rebaño de traidores que hoy se encaraman como ministros y funcionarios en el gobierno, que sólo le per-

tenece a Perón y al Pueblo Peronista y que además pretenden la pertenencia del Movimiento Peronista y sus instituciones como únicos dueños, cosa que consiguen solamente gracias al aparato policial, el asesinato, la tortura y el dinero que roban a manos llenas. Pero ya deberían saber que pueden matar, torturar y encarcelar a muchos militantes peronistas como lo hizo consecuentemente la dictadura militar, pero al Pueblo no podrá detenerlo ni matarlo, ni torturarlo, ni engañarlo, los trabajadores peronistas saben dónde está el enemigo, y contra el embate de las masas que se organizan para luchar por lo que les pertenece no servirán sus métodos y nuevamente como el 11 de marzo de 1973 serán aplastados, pero no por votos sino por algo más pesado: el peso del pueblo que lucha por su liberación. Sólo Perón con el Pueblo podrán hacer que el Movimiento Peronista sea Revolucionario, los traidores y gorilas enquistados en él son los que pretenden que el Movimiento no sea nada.

Hago llegar un fuerte abrazo peronista a todos los compañeros, así como la convicción de proseguir junto a los trabajadores la lucha por una Patria Justa, Libre y Soberana, La Patria Socialista.

Caiga quien Caiga y cueste lo que cueste ¡Venceremos!

Carlos Caride

Dante Viel:

“CON EL UNICO Y HONROSO TITULO DE MILITANTE...”

Con el único y honroso título de militantes y sin otra pretensión que ocupar un lugar de lucha en la batalla por la consolidación del Gobierno Popular para asegurar la grandeza de la Nación y el bienestar del Pueblo, cumplimos con el deber de manifestar nuestras preocupaciones y nuestros anhelos.

Nos impulsa la larga nómina de perseguidos y torturados, el recuerdo de nuestros muertos y el convencimiento que cuando el Movimiento se juega su destino, no puede haber indiferentes ya sea por comodidad, por cobardía o especulación.

Afirmamos que no estamos contra nadie como no sea contra los entregadores del país. Que no tomamos partido más que por la causa de nuestras grandes banderas y que así como estamos dispuestos a cualquier sacrificio para alcanzar el triunfo no lo estamos para fomentar sectores sin contenidos o enfrentamientos personales.

Estamos, nadie lo dude, con Perón.

Nosotros queremos definir qué es, a nuestro juicio, estar con Perón. Estar con Perón no es recitar la cartilla de la obsecuencia y la liturgia de la obediencia. Estamos con Perón porque significa estar con lo que estuvo, con lo que representó y representa Perón; es estar incondicionalmente al lado del Pueblo y de la Nación. Recitar como algunos la apología de la subordinación, y la verticalidad, cuando se acercan elecciones en el país, o cuando ocupan cargos públicos, políticos o partidarios, pero que callaron durante 18 años ante el sometimiento del país al imperialismo, negociaron con los gobiernos de turno, y siguen callando ante el avance de las fuerzas reaccionarias y antinacionales, instrumentando algunos, y consintiendo, otros, con su silencio cómplice la escalada de agresiones y atentados, alteración del orden institucional en las provincias los actos sediciosos y la represión indiscriminada, venimos a sostener y proclamar desde esta tribuna que levantarán la amistad y comunes inquietudes la necesidad de mantener bien en alto las antiguas banderas.

Venimos a ratificar aquella sentencia definitiva y definitiva de Eva Perón de que el peronismo es revolucionario o no es nada. Que el peronismo no negocia ni mendiga ni capitula frente a sus enemigos. Nuestro objetivo es el pueblo y la patria liberada y dignificada.

Sabemos bien quienes somos y que queremos: una patria libre, justa y soberana, con independencia económica, soberanía política y justicia social y sabemos que a esos objetivos no se los alcanza sino mediante la lucha más intransigente e irreductible. Que a esos objetivos sólo se llegará mediante grandes movilizaciones de masas nacionales que impondrán el triunfo de la patria y el pueblo sobre sus enemigos.

Pero esto no quiere decir que la revolución llegará sola, o únicamente por tumultos callejeros, tiros en la noche, gritos histéricos o acciones descolgadas. Las revoluciones son obras de los pueblos y como toda obra, implican una larga y tenaz tarea de preparación y de consumación. Eso es lo que debemos hacer. Largo, dilatado y duro es nuestro camino, pero es nuestro camino y es el único para la salvación de nuestra patria y nuestro pueblo.

Es evidente el pensamiento revolucionario y patriótico de Perón y por eso no podemos tener dudas sobre el futuro.

Es necesario comprender que cuando Perón dice que la revolución se hará en su medida y armoniosamente, está remarcando su posición revolucionaria y liberadora. No quiere decir que no se hará o que se ha detenido. Significa que marcha de acuerdo con las posibilidades, y se irá acrecentando en la medida que se logren los resortes del poder real. El criterio de oportunidad del líder es lo que demuestra sus excepcionales condiciones de conductor, su equilibrio, habilidad y certeza.

Perón es un conductor cuyos actos de gobierno responden a razones eminentemente tácticas.

Si analizamos la política externa, vemos claramente marcada la línea del enfrentamiento con el imperialismo dominante.

Quizás este allí la base de solidez que se necesita para impulsar los grandes cambios y que la urgencia de resolver el problema económico financiero, obligue al marginamiento provisorio de los sectores más combativos y revolucionarios, para evitar que su accionar sea utilizado como excusa por las fuerzas antinacionales y oligárquicas todavía enquistadas en el poder real, y generar un golpe de estado derechista que haga fracasar el proyecto revolucionario.



Los “viejos”, esos viejos que no saben de aflojes con el pueblo saludan a Mario Firmenich. Ellos también son “infiltrados”.

Hasta ahí podríamos entender aunque no compartieramos las razones. Pero una cosa es ajustar el proceso revolucionario a la realidad y otra muy distinta es la pretensión de la reacción de que la contrarrevolución sustituya a la revolución.

Lo primero lo aceptamos como una acción táctica de Perón. Lo segundo lo enfrentaremos, porque es la distorsión de esa táctica, por parte de los verdaderos infiltrados, aprovechando las circunstancias señaladas, pretenden copar posiciones claves en el gobierno y en la conducción, para convertir al peronismo, que es un movimiento social y revolucionario, en un partido político más, dentro de los esquemas del régimen liberal-colonialista, que el pueblo sepultó definitivamente el 11 de marzo y el 23 de setiembre y que ellos pretenden desenterrar, burlando la voluntad popular y traicionando sus esperanzas.

En el año 1972 Perón dijo “el poder económico presiona para que la institucionalización sea lo suficientemente condicionada como para evitar que antes o después del comicio se produzcan cambios que puedan afectar sus intereses. Los aspectos formales del proceso no le preocupan”.

Esa afirmación está vigente y juntamente con otras influencias provenientes de diversos sectores, intimamente comprometidos con el sistema hacen peligrar, no hay duda, la estrategia de Perón.

Aquí es donde entran a jugar las verdaderas fuerzas peronistas, para neutralizar las influencias perniciosas y las desviaciones que observamos y que, evidentemente, Perón no ha podido evitar.

Durante la lucha contra la dictadura, el enemigo nos ayudó a mantener la unidad, ahora con Perón en el gobierno la unidad debe apoyarse en la profundización ideológica revolucionaria y organizativa.

Vamos también a definir nuestro concepto de la lealtad y la disciplina. Debemos ser leales con nuestra masa tanto como con nuestros dirigentes. La lealtad para con la masa engendra lealtad al dirigente que la practica. Pocos piensan en la lealtad hacia la masa, olvidando que sin esta la masa no apoyará a sus dirigentes, y que sin dicho apoyo ningún dirigente puede tener éxito.

Si a veces nos permitimos disentar no es para enfrentar a Perón, que por otra parte tiene sobradas pruebas de nuestra conducta revolucionaria, sino que somos conscientes de que en el orden interno se han utilizado procedimientos incorrectos, arbitrarios, carentes de lealtad y sinceridad, lo que ha posibilitado el acceso a los organismos de conducción nacional, de aquellos que nunca practicaron lealtad, y se burlaron de la disciplina.

Lealtad que no es obsecuencia. Porque así como de la lealtad al heroísmo hay un sólo paso, de la obsecuencia a la traición la distancia es menor que el grueso de un cabello.

Convencido de ello, reclamamos la reorganización total de las estructuras del movimiento, asegurando el acceso a su conducción de los compañeros más capaces, leales y representativos.



Estos son los trabajadores peronistas. Estos que desde 1945 saben que para que se los respete tienen que movilizarse. El lunes 11, en Atlanta, dijeron que desde ahora volverán a la calle a hacer oír su voz.



Framini y Firmenich. La Resistencia y los Montoneros. Toda la historia de lucha del peronismo en un abrazo. Las tribunas se venían abajo ...



Esto fue Atlanta. 50.000 peronistas reventando las tribunas de Atlanta. 50.000 peronistas decididos a recuperar este gobierno para el pueblo.

Compañeras y compañeros. en primer lugar, quiero hacer una mención especial a los compañeros de la Comisión Organizadora, y a través de ellos por extensión a todos los que han sido los luchadores de la Resistencia peronista, porque somos nosotros los orgullosos herederos de sus luchas, de sus cárceles, de sus torturas. El acto que hoy nos convoca lo hemos hecho con una consigna: recuperar el gobierno para el pueblo y para Perón. Cuando uno se plantea recuperar es porque ha perdido, si no no habría nada que recuperar. Entonces tendremos que ver para orientar nuestro accionar que es lo que hemos perdido, cómo lo hemos perdido y, en consecuencia, qué es lo que tenemos que reconquistar y cómo lo vamos a reconquistar. Pensaba hablarles un poco más, pero se ha hecho demasiado tarde, mañana hay que trabajar, o sea que trataré de sintetizar (los compañeros le piden que hable todo lo que tenga que hablar. "No se mueve nadie", empiezan a corear). Por lo visto estoy en minoría, entonces trataremos de decir todo lo que había que decir.

Hay tres puntos o tres pasos para ver este problema: en primer lugar, cuál fue el proceso que se inició con este triunfo del 11 de marzo; luego, cuáles fueron las distorsiones que sufrió, las desviaciones, las traiciones que sufrió; y en tercer lugar, cuáles son nuestras propuestas de acción para poder reencauzarlo a través de la acción.

Lo que se votó el 11 de marzo no era un simple programa de un partido liberal, porque todos sabemos que las elecciones sólo fueron una táctica más dentro de una estrategia de guerra integral para derrotar a la dictadura e implementar el proceso de Liberación Nacional y social. Por lo tanto, el contenido del programa del proceso supera el simple acto electoral y debemos buscarlo en toda la lucha, en todas las formas de lucha que implicó esa estrategia de guerra integral. De todos modos, por si a alguien le quedara alguna duda, resulta que también estuvo bastante bien explicitado en las pautas programáticas del FREJULI, y en el discurso del compañero Cámpora el 25 de mayo. Brevemente podríamos decir que ese proceso, ese programa, que estaba embarcado en la opción entre la Liberación y la Dependencia, nos exigía el cumplimiento desde el gobierno de los siguientes puntos (trataré de poner los fundamentos solamente): en primer lugar, un Estado popular que controlara y planificara la economía como única forma de lograr nuestra soberanía política y económica. Cualquiera sabe que si uno no controla la producción del petróleo, la producción del acero, el control de los bancos y el control del comercio exterior, que es por donde entran los dólares al país, sin esto no se puede lograr la liberación. Además, liberación en términos inmediatos para el pueblo era solucionar sus necesidades inmediatas en materia de salud, de vivienda, de trabajo. Era que el pueblo participara en el poder a través de sus organismos naturales, ya sea a través de sus organizaciones sindicales o políticas como la Juventud, el Partido Justicialista o la Rama Femenina. También significaba la expropiación concreta a la oligarquía y al imperialismo. Significaba la transformación de las Fuerzas Armadas que eran un ejército de ocupación al servicio

de los monopolios; significaba eliminar aquello que atentaba contra la integridad del pueblo y contra su organización, que eran las herramientas de la represión, y por eso también en honor a los que estaban presos se proponía su libertad.

LEALES Y TRAIADORES

En fin, varios puntos más, no vamos a exetndernos demasiado, pero cualquiera de nosotros lo puede recordar. Este programa es el programa del peronismo, porque es el programa de la liberación, es el programa para estas elecciones que ganamos el 11 de marzo y para cualquier otra elección o cualquier otra forma de lucha. Porque es el programa del nacionalismo revolucionario, ese es nuestro programa. Por ese programa luchamos y con ese programa obtuvimos este triunfo. Hay una imagen política —podríamos decir— de ese momento; esa imagen política está dada por el pueblo en las calles, es la imagen de esta misma cancha, de estas tribunas, es la imagen del 17 de noviembre, del 11 de marzo y de sus festejos en cuanto se comenzaron a conocer los resultados, que no nos hacía ninguna falta que nos lo dijeran por otra parte. Es, también, la imagen (y ésta es la mejor de todas las imágenes), la del 25 de Mayo, en donde todo el pueblo, en todo el país, echó a patadas a los gorilas de la dictadura. Siguió eso hasta el 20 de junio, en donde lamentablemente nos cortaron el chorro. Es decir, nos hicieron retroceder a tiros (esto le pasa a cualquiera); pero lamentablemente esto nos pasó a nosotros, y los que nos hicieron retroceder fueron agentes de la antipatria.

Y aquí es donde comienza la distorsión de este proceso, la desviación, la traición, que se puede resumir en dos planos rápidamente: uno, que es el plano propiamente político, y el otro que es el plano económico. En el plano propiamente político, una sola frase puede sintetizar todo lo sucedido, y es el desplazamiento de los leales por los traidores. En el plano económico, se sintetiza en un elemento que también define esta política, que es el actual Pacto Social.

Veamos en el plano político: la cosa empezó a nivel de gobierno con una conspiración de los vicegobernadores; había varios vicegobernadores vandoristas por ahí, Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe, Salta... En Córdoba no lo pudieron conseguir, pero no les hacía falta por lo visto; y a través de esos vicegobernadores comenzaron el boicot a los leales, el boicot al programa que encarnaban los leales. Les alcanzó para sacarlo al compañero Bidegain, pero no les dio tanto el cuero con el simple puesto de vicegobernador para desplazar al resto, y entonces se transformó en la conspiración de los policías. Hoy en día, podemos ver en los diarios, leerlo, que en Mendoza, en Salta, en Santa Fe, en San Luis, es decir en las mismas provincias en donde se venía manejando la conspiración de los vicegobernadores, todos los policías con el asunto de las supuestas mejoras salariales, que no negamos que para muchos hombres, sobre todo del interior, están en la policía porque no tienen otra fuente de trabajo, tal vez pueda ser una reivindicación justa, pero que con esta excusa en concreto lo que han logrado es que las fuerzas policia-



La palabra de Mari

"HAY ESTE

les sean el brazo armado de esa burocracia que representa a la antipatria.

Aquí es interrumpido por la multitud, que empieza a entonar el siguiente estribillo: "Montonero, el pueblo te lo pide, queremos la cabeza de Villar y Margaride". Nosotros heredamos todas las consignas de nuestro movimiento —responde Firmenich—. Entre ellas, la de "Perón cumple, Evita dignifica". Nosotros procuraremos siempre del mejor modo posible y de acuerdo a las posibilidades, seguir cumpliendo con esas consignas.

LA CONSPIRACION VANDORISTA

Pareciera extraño, curioso (continúa con el discurso) que una conspiración de sindicalistas vicegobernadores se transforme en conspiración de los policías. Pero en realidad no tiene por qué extrañarnos: ya mucho antes de esto eran policías también.

En el plano del Movimiento, siempre en este tema del desplazamiento de los leales por los traidores, la cosa comenzó con la excusa de la depuración ideológica, con este temita que lo hemos llamado la caza de brujas, que no es la casa del brujo como muchos creen... El asunto es que con esta excusa lo que verdaderamente se persiguió fue la desorganización y la desmovilización del pueblo peronista. Naturalmente, para cualquier política burocrática, y para cualquier política imperialista, el desorganizar y el desmovilizar al pueblo, es un objetivo fundamental. Como nosotros éramos también agentes de movilización y organización del pueblo, para lograr este objetivo se procuraba nuestra expulsión. Nunca entendimos mucho lo de la expulsión, porque no sabíamos de dónde nos querían echar. Claro, habría que discutir qué es el peronismo, a ver si se puede echar a alguien del peronismo. Porque puede suceder que nadie pueda entrar al peronismo, pero irse es un poco más difícil. Lo que ocurre es que el peronismo no es un simple partido liberal, ni un sindicato; es un movimiento que, como tal, está más allá del sistema. Es un movimiento que el pueblo mismo, con su identidad política, es el nacionalismo popular, que es necesariamente revolucionario y que ha sido consecuentemente revolucionario. Al peronismo nunca se lo ha definido según el secretario general que tuviera o según el delegado tal o cual; al peronismo se lo ha definido siempre por el pueblo peronista, por sus luchas y por su relación con un conductor que dirigía esas luchas en un proceso de liberación. Entonces, claro si se quiere restringir el peronismo a lo que son sus superestructuras de conducción, bueno, entonces no sé cómo habrán salido siete millones de votos, porque creo que no hay más de 20 en el Consejo Superior... Nosotros somos parte de ese pueblo, todos nosotros somos una par-

te de ese pueblo. Esto es como una familia que vive en una casa, lo importante no es la casa, es la familia. Le pueden quitar la casa, pero lo que interesa es la familia. Pero, si además la familia está unida, ni la casa nos van a quitar.

Así han hecho el papelón, ya que no se lo puede decir de otra manera, de expulsar a las compañeras de la "Agrupación Evita" a los compañeros de la Juventud Trabajadora Peronista, han expulsado o han intentado expulsar a varios compañeros gobernadores y vicegobernadores, han tratado de expulsar al propio compañero Cámpora, que nadie puede dudar que ha sido uno de los hombres más leales que ha tenido este Movimiento.

Lo más complicado para nosotros, de todas estas expulsiones, son las del otro día, las del primero de este mes, porque resulta que el Consejo Superior anunció que expulsaba a todos los que fueran al acto, y no tenemos en claro cuáles de todos los que estamos aquí somos los 25.000 expulsados.

En fin, lo que interesa tener en claro cuando se produce el desplazamiento de un sector político por otro, es que este desplazamiento nunca sucede por simples razones de figuración, no es que estos señores pretendan fiugar en los diarios o tener cargos por tenerlos, no; el desplazamiento de un sector, el desplazamiento de los leales, implica el desplazamiento del programa de la liberación. Y esto sí que nos preocupa en serio.

HAY QUE ROMPER EL PACTO

En el plano económico, que es donde se materializa ese cambio de programa, está este problema del pacto social. Nosotros hemos tenido públicamente varias posiciones según los momentos, frente a este pacto social. Podemos decir que hubo tres posiciones: la primera fue cuando se anunció el proyecto de la alianza de clases con la hegemonía de la clase trabajadora, con la conducción de los intereses de la clase trabajadora, y en donde esa alianza de clases se iba a implementar en un acuerdo firmado, podríamos decir, que era un pacto. Con eso estábamos de acuerdo, y seguimos estando de acuerdo. Pero luego el tiempo nos fue mostrando que no se cumplía ese pacto, es decir, no se cumplía ese proyecto. El pacto que se empezaba a cumplir era otro. Entonces comenzamos a luchar para tratar de reencauzarlo, de corregirlo, hasta que se le dio una forma institucional, se lo legalizó con varias leyes, y entonces nos pusimos en contra. Hoy estamos totalmente en contra de este pacto. Hay que romperlo y hacer otro. Estamos en contra porque vemos que esto significa que la columna vertebral del proceso, no son los trabajadores como se decía y como ha sido siempre en el movimiento; la columna vertebral de este movimiento son los grandes em-

QUE ROMPER PACTO SOCIAL"

presarios y un sector de burócratas que firman acuerdos con ellos.

En segundo lugar, y consecuentemente con esto, en función del pacto, se congelan todas las luchas de los trabajadores: que nadie respire fuerte en una fábrica porque afecta al pacto social.

Consecuentemente con la política que emana de este pacto, se congelan los salarios de los trabajadores, se restringe el derecho de huelga, se congela toda posibilidad de luchar por las propias reivindicaciones. Pero nosotros seguimos siendo fieles a las tres banderas del Movimiento. Queremos independencia económica, queremos soberanía política, pero sin justicia social no hay pacto que valga. Como expresión también de que esa concepción del proceso, no es ni la que respondía a lo que originalmente se decía, ni que tampoco tiene posibilidades de éxito, es que se ve con claridad que no se ataca a la oligarquía y a los monopolios, que son realmente el enemigo principal, y que si no los destruimos, si no les quitamos el poder y se lo pasamos al pueblo, no hay proceso de liberación.

Resulta que los peronistas, por tener ya una experiencia de lo que es el poder compartido, no nos podemos contentar con que nos den un poco más de lo que teníamos con Lanusse, porque a decir verdad hay un poquito más de lo que había con Lanusse. Si Perón es presidente, a la clase trabajadora le corresponde el 50 por ciento del poder. ("Todo el Poder", gritan desde las tribunas).

En el proceso que estamos transitando, no le puede pertenecer todo el poder a la clase trabajadora, es un problema de la relación de fuerzas, es un problema del tránsito a través de la liberación nacional hacia el socialismo nacional. Esto es progresivo. Así como les corregí que en este momento no podía corresponder todo el Poder a la clase trabajadora, también me voy a corregir yo: porque en realidad no es el 50 por ciento, porque le corresponde por lo menos el 51 para tener la hegemonía del proceso.

EL "BOTONAZO"

Frente a esta situación, frente a esta desviación del proyecto original, cuáles son nuestras propuestas? Hay que hacer una primera aclaración: para tener políticas parciales, políticas por frentes, se hace absolutamente imprescindible tener una política de poder global que sintetice y exprese a todas. Hasta antes del 17 de noviembre, esa política de poder nosotros la sintetizábamos en la frase "Perón Vuelve"; después del 17 de noviembre hasta el 25 de mayo, la sintetizamos en la frase "Perón al Poder"; del 25 de mayo en adelante, la sintetizamos en la consigna "Apoyo, control y defensa del gobierno popular". Y hoy resulta que la tenemos que cambiar otra vez. Entonces antes de ver cuál es la consigna que puede expresar la

política de Poder a plantear hoy, hay que ver por qué hay que cambiarla. En principio, cuando decimos "apoyo, control y defensa", surge un poco a la vista una contradicción: porque hasta el día de hoy no conozco a nadie que se defienda de lo que apoya. ¿Por qué entonces este planteo? Bueno, desde el principio sabíamos que había sectores en el proceso, como los vicegobernadores y estos policías, que no tenían ningún interés en el proceso de liberación. Entonces había muchas cosas que apoyar, según los sectores de que se tratara. Otras que defender, y otras que controlar. Como se fue desviando el proceso tuvimos que hacer mucho más control y defensa que apoyo, pero esto no es culpa nuestra. A medida que se fue distorsionando, nos fueron poniendo en la oposición, pero no hemos sido la oposición a un proceso de liberación; es que hemos sido nosotros los leales, y entonces los traidores eran ellos que desviaban el proceso. Formalmente éramos nosotros la oposición, y con todas las ganas, y lo vamos a seguir siendo porque lo que nos interesa no es defender cualquier cosa, sino el proceso que se definió como de Liberación desde un principio. Resulta que hoy ya ha sufrido una desviación tal el proceso que tenemos que plantearnos la necesidad de reencauzarlo o de recuperarlo. Claro, esto no va a ser nada fácil, ha pasado mucha agua bajo los puentes, es mucha desviación para que uno la corrija fácilmente. Nosotros no podemos dejar de plantearnos este objetivo por dos razones: en primer lugar, porque ya hemos visto el "botonazo" en Córdoba, ya hemos visto lo que nos espera, es decir, abramos bien los ojos, esto que han hecho en Córdoba no ha sido más que un ensayo general, algo parecido a lo que ya hicieron en Chile, algo superior a lo que han hecho acá en el 55. Tenemos que prepararnos porque si este proceso sigue así, vamos a terminar otra que en un "botonazo", en una copia del pinochetazo.

Debemos luchar por reforzar el proceso, porque si nos quedamos muy tranquilos ya sabemos hacia dónde caminamos. Y la otra razón es que por más difícil que resulte reencauzar el proceso, tenemos el derecho, y más el deber, de no entregarle este triunfo del pueblo a la reacción. Nos pueden haber desplazado de muchos lugares, de muchos resortes de poder, si no nos desplazan del pueblo, de la organización y de la movilización podemos luchar por el reencauzamiento. Y en todo caso, si no lo logramos, si sufrimos una derrota parcial, una derrota al estilo de la del 55, tenemos que tener presente que todo lo que hagamos por la organización, el esclarecimiento y la movilización del pueblo, es lo que nos va a posibilitar algún día el triunfo final.

MOVILIZAR Y ORGANIZAR

En materia de elección concre-

ta si partimos de este principio: que no hay liberación sin organización y movilización del pueblo, debemos plantearnos, frente por frente, cómo continuar con esta tarea. Los compañeros de la JTP que vienen luchando una por una las reivindicaciones de los trabajadores a menudo se les ha dicho que frenen esa lucha, que la suavicen, porque si no afectan al pacto social. Hoy deben tener en claro: hay que romper el pacto social. Todas las reivindicaciones sociales, económicas, laborales, de los trabajadores, deben ser enarboladas con el mayor de los esfuerzos por los compañeros de la JTP para tratar de reencauzar el proceso y de aumentar el grado de organización de la clase trabajadora.

Los compañeros de Juventud Peronista que trabajan en los barrios. Si hacemos un balance de todo el trabajo en los barrios, vemos que se trabajó mucho en movilización, también se trabajó mucho en esclarecimiento, pero debemos preguntarnos si realmente se trabajó mucho en organización. Los peronistas en los barrios son la retaguardia para afrontar cualquier tipo de agresión. Si allí no estamos bien organizados, si allí no hay retaguardia... Bueno, no se conoce ningún ejército en el mundo que haya triunfado sin retaguardia. Entonces, es preciso acentuar el trabajo de organización, que la movilización vaya dejando un saldo de movilización porque si no se avanza poco. Se han planteado últimamente muchos operativos de reconstrucción; hay que seguirlos planteando, pero hay que tener en claro dos objetivos para esto: el primero es la solidaridad popular, y el segundo es la organización popular. Si nos planteamos con seriedad estos objetivos, poco nos va a importar que tengamos menos materiales porque ahora está Calabro ahí en la provincia. En todo caso, si hay menos materiales para hacer estos operativos podemos explicar también por qué está Calabro en la Pcia.

Los compañeros del Movimiento Villero tienen una tarea dura, no es fácil la organización de los compañeros en las villas, no es fácil el esclarecimiento, pero hay dos elementos esenciales por los cuales ya se viene trabajando y hay que continuar, que son la tierra y la vivienda. En un gobierno popular todo hombre tiene derecho a tener su propia casa. Hay que luchar allí contra la creencia de que estos objetivos se pueden conseguir dando vueltas por la casa del Brujo, negociando, nada se regala, nada vamos a conseguir regalado.

Las compañeras de la "Agrupación Evita" han venido desarrollando una correcta tarea en función de las reivindicaciones de la mujer y de la salud de sus hijos. Pero hay que impulsar con firmeza la más grande reivindicación de la mujer argentina, que es la más grande reivindicación de la clase trabajadora argentina, que es la repatriación de los restos de nuestra abanderada Eva Perón. Eva Perón fue la peor enemiga de la burocracia, por eso hoy también nosotros somos el peor enemigo de la burocracia. No es casualidad que aún no hayan sido traídos sus restos al país, y no podemos permitir ni un solo 26 de julio más sin tener aquí a Evita, iluminando este camino.

Finalmente los compañeros estudiantes, tanto del ámbito secundario como universitario. Deben

combatir teniendo presente lo siguiente: la educación que reciben está programada por los que dominan, por los que explotan, y tiene por objetivo que los que no estudian pongan su esfuerzo y su sacrificio físico, para que otros que estudian le hagan de capataces a los que no estudian y ponen esfuerzo físico.

Esta separación del trabajo físico, del trabajo manual y del trabajo intelectual, es la clave para que la clase trabajadora no tenga la proyección intelectual que necesita para tomar el poder. Es preciso entonces desde ahí, desde esas mismas instituciones del sistema, destruir la base de éste, corrigiendo los programas, saliéndose de los cánones normales, organizando, concientizando, movilizando y procurando insertarse fuera de la *isla democrática*, no nos interesa una isla democrática, hay que salir de ese ámbito para proyectarse en la inserción con el resto del pueblo en el proceso productivo. No puede haber autonomía fuera de la clase trabajadora.

LA PROXIMA, EL 1º DE MAYO

Como síntesis final: toda nuestra política, toda nuestra acción, debe basarse en la organización y la movilización por todas las reivindicaciones sociales, políticas y económicas, cualquiera sea el nivel de represión que nos pongan enfrente. Ya sabemos que nos van a ir poniendo cada vez más represión, no interesa. Será cuestión de perfeccionar los métodos de acción para no sufrir directamente las consecuencias. Pero no podemos dejar de movilizarnos a ningún precio.

Para concluir, compañeros: les quiero decir, primero, una cosa: se pretende, en toda esta desviación, de dividir al Frente, al Movimiento, a la Juventud y a nuestra propia Organización. Este acto de hoy, los actos realizados en Tucumán y en Santa Fe, en donde hubo en Tucumán 7.000 compañeros, y en Santa Fe 5.000, lo que sin duda es mucho para estos dos lugares. El acto de hoy, en donde no se puede calcular la cantidad de miles de compañeros que han venido. La presencia de varios compañeros de nuestra organización en este mismo palco, y que han hablado en los distintos actos diciendo lo mismo. Todo esto demuestra, aquí la presencia de los compañeros de la Comisión Organizadora, en donde están presentes distintas generaciones de un mismo Movimiento, todo esto demuestra que si están claros los objetivos, que si se desarrolla la acción, si uno no se paraliza discutiendo al cohete, no hay fractura que valga.

Una última cuestión, y con esto nos vamos cada uno a nuestras casas porque mañana hay que trabajar: la próxima cita que tenemos, la próxima oportunidad en que nos volveremos a encontrar, es el primero de mayo en la convocatoria que el general Perón ha hecho el 12 de octubre. Allí debemos estar todos, allí debemos llenar la plaza, para decirle directamente al Gral. todo lo que pensamos, todo lo que discutimos continuamente en nuestros lugares de trabajo. Todo el esfuerzo de reencauzamiento de este proceso, y así seguiremos, siendo fieles a nuestra consigna, de que viviremos libres o muertos, pero jamás esclavos. y que con todo lo que significa gritaremos hasta el final ¡Perón o muerte! ¡Viva la Patria!

TUCUMAN



LOS TRAIADORES QUISIERON SABOTEAR EL ACTO, PERO...

El pueblo ardió al grito de Peronismo Montonero

FUE, sin duda, la movilización más numerosa que recuerdan los tucumanos desde aquellas que precedieron al 11 de marzo, cuando el entusiasmo volcado en las calles anticipaba el triunfo en las urnas. Y tuvo, sobre todo, un signo: la participación popular. Llegados de los barrios, de las villas, de algunos ingenios; de Salta, de Jujuy, de Santiago del Estero, casi 10.000 manifestantes se apretujaron, en la noche del sábado 9, en el estadio del Club Caja Popular de Tucumán. Bajo una llovizna que reaparecía de a ratos, y hasta en algunos casos con largas horas de camino por detrás, un mismo fervor unió a casi centenarias "abuelas montoneras" con niños que de la mano de sus madres, o encolumnados en perfecto orden, agitaban banderines y se sumaban a las consignas.

"Venimos preparando este acto desde hace más de quince días —explicó el compañero Ismael Salame, delegado de la Regional V de JP a EL DESCAMISADO—. Se repartieron volantes, se hicieron reuniones, pintadas, se pasó una película sobre las actividades de Juventud Peronista durante el año anterior. Pero lo más importante fueron las asambleas populares: en los barrios, en las villas... Allí se explicaron los objetivos y el

contenido del acto. Y la adhesión lograda fue unánime; varios días antes del acto ya podíamos decir que habíamos ganado."

Seguramente, a la bronca expresada en rostros y gritos no era ajena la situación que, sobre todo desde algunas semanas atrás, vive Tucumán, al conjuro de una agudizada ofensiva de la burocracia vandorista. Sindicatos intervenidos, militantes y trabajadores peronistas agredidos, ingenios enteros convertidos en feudos de matones, todo contribuyó a hacer crecer la reacción popular, a veces sorda y subterránea, otras conciente y organizada.

Y, en los días previos al acto, fueron precisamente esos sectores los que, junto con la burocracia política del Gobierno Provincial y el Movimiento se encargaron de sabotear la movilización popular: "Scatamachia, el delegado normalizador del Partido, anunció el viernes a la mañana que el justicialismo no autorizaba el acto —relató un militante de JP—. Nadie le había pedido autorización, pero los diarios y sobre todo las radios publicitaron la prohibición, con la evidente finalidad de atemorizar a la gente. Esta mañana nos enteramos también que Chiarollo, un funcionario público y dirigente del Partido, recorrió perso-



Vinieron de Jujuy, de Salta, de Santiago; bajaron desde las villas e ingenios. Los peronistas festejaron en Tucumán el 11 de marzo.

nalmente las empresas de transporte, para dar la orden de que no se alquilaran micros sin la autorización del Partido."

UN TREN MONTONERO

Eran cerca de las 9 de la noche, cuando la estación del ferrocarril de Tucumán se pobló súbitamente con más de un millar de personas. Venían desde Salta, en un tren especial fletado por la Juventud Peronista, y al grito de "Salta obrera, peronista y montonera", marcharon encolumnados por las calles tucumanas. "Todo era diversión por venir al acto, a Tucumán —nos contó una señora que había viajado con sus dos hijos—. Cantábamos, bailábamos, de todo hacíamos. Hacía tanto tiempo que nos veníamos preparando para este acto."

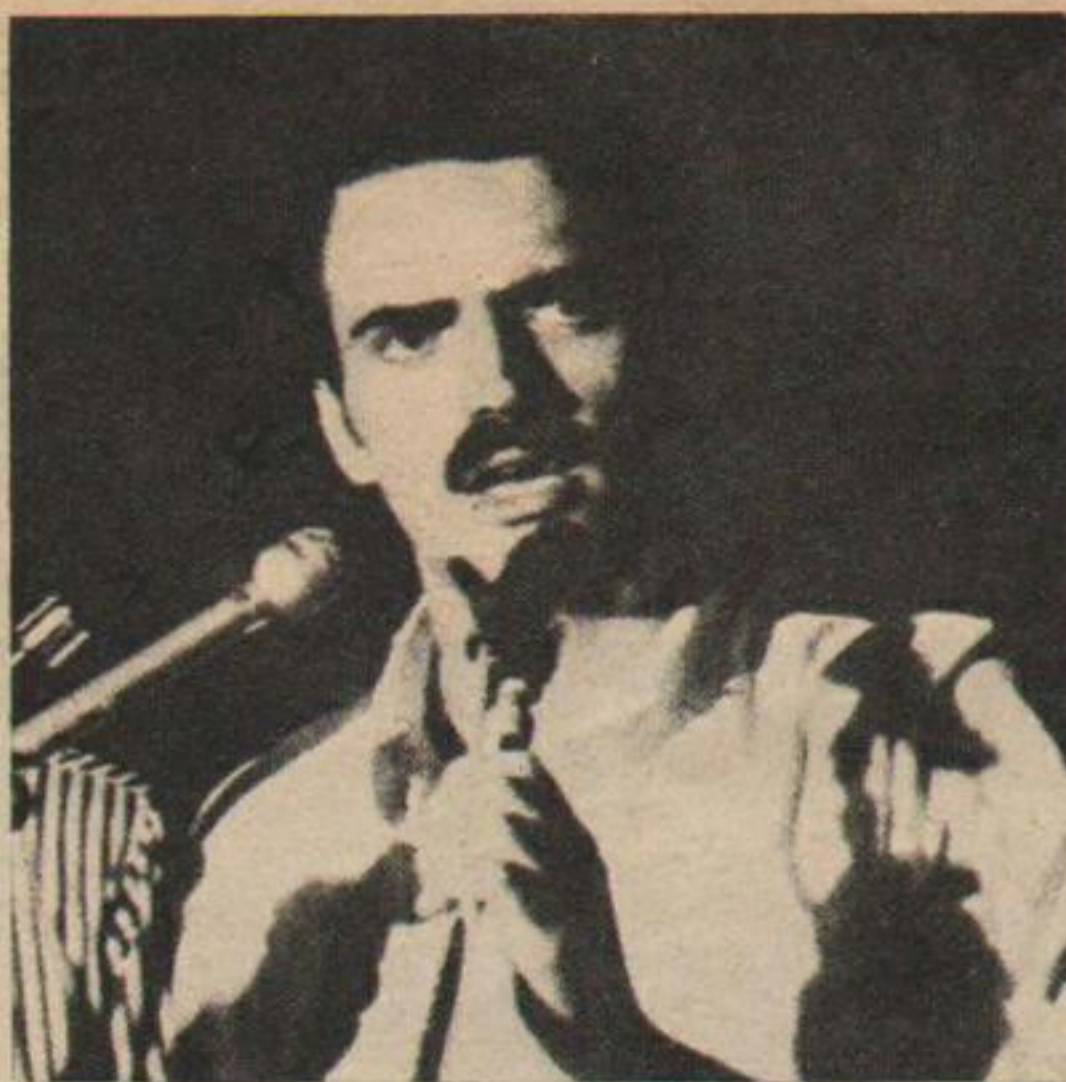
Eran, en muchos casos, familias enteras, con varios hijos, con niños a los que las madres llevaban en sus brazos y amamantaban mientras esperaban que comenzara el acto. Habían viajado durante todo el día, desde que en las primeras horas de la mañana se concentraron en la estación de Salta, tras recorrer a veces varios kilómetros. Llevaban paquetes, bolsos y frazadas; traían el cansancio del

Fernando Vaca Narvaja:

"EL CORAZON DE LAS MASAS NO SE HEREDA"

"Compañeros: nosotros nos preguntamos si el problema por el cual atraviesa nuestra Patria radica en que somos apresurados y si hay que ser retardatarios. Nosotros pensamos que acá hay un sector que está jugando el papel de apresurado; ese sector es la burocracia vandorista y todos los aventureros reaccionarios que lo acompañan, como el señor López Rega. Esos son los apresurados, son los que están especulando con la salud del General y con la herencia del Movimiento. Y nosotros les decimos a esos traidores que el Movimiento no se hereda, que el corazón de las masas no se hereda; se lo gana y se lo gana representando sus intereses fielmente, jugando la vida y dando la vida si es necesario.

"En consecuencia, compañeros, pensamos que el proceso se ha desviado, y aunque sabemos que no es fácil, nos planteamos recuperar el cauce natural de este Gobierno; nos planteamos recuperar para el



Pueblo todos esos intereses, todas esas expresiones y todos esos años de lucha por los que el pueblo votó. Caiga quien caiga y cueste lo que cueste. Y lo vamos a hacer, como dijimos antes, desde el Movimiento, porque de nuestra casa no nos echa absolutamente nadie.

"Y por eso debemos impulsar con fuerza la conformación del Frente de Liberación Nacional y darle formas organizativas

y propuestas políticas que aglutinen no sólo al conjunto del Movimiento Peronista sino a todos aquellos sectores sociales que son atacados, que sienten lesionados sus intereses por el imperialismo y por la oligarquía. Porque no debemos olvidar a nuestro enemigo principal que es el imperialismo yanqui, que es la oligarquía, que en Tucumán tiene nombre y apellido y se llama la oligarquía cañera, la oligarquía azucarera.

"Ese frente debe desarrollarse de lo pequeño a lo grande, de lo simple a lo complejo; debe desarrollarse a partir de pequeñas propuestas, a través de acuerdos políticos concretos, y su base mínima son las pautas programáticas del FREJULI por las cuales nuestro pueblo votó. Y debemos generarlo a través de cada una de nuestras provincias o de nuestros pueblos, para nuclear a todos los sectores anacionales, expulsando a todos los sectores antinacionales.

"Compañeros: el 1º de Mayo tenemos una cita que ha sido convocada por Perón; e iremos de todos los lugares del país; en esa asamblea el pueblo expresará directamente al General Perón lo que siente y piensa acerca de lo que está ocurriendo y lo que quiere para el futuro.

viaje, la alegría del festejo y una bronca amasada en años de miseria.

A la misma hora, la plaza que había servido de lugar de concentración, a apenas una cuadra de la sede de la Regional V de JP, empezaba a vaciarse. Durante casi una hora, grandes grupos de santiagueños y jujeños, llegados en micros, y todos los manifestantes tucumanos, con cartelones de JP, JTP, Movimiento Villero, Agrupación Evita y JUP, habían aguardado allí, entonando cánticos y consignas: "A la lata, al latero, peronismo de Santiago, peronismo montonero"; y la respuesta: "A la lata al latero, los ranchos tucumanos son fortines montoneros".

En medio de la manifestación, un grupo de más de cincuenta ni-

ños portaban un cartelón en el que se leía "Famaillá". Marchaban en columna y formando cordones. Algunos no tenían más de 3 ó 4 años. Los mayores de entre ellos nos explicaron: "Somos de una escuelita, una escuelita de apoyo que hace en Famaillá la Juventud Peronista. Vinimos con ellos, pero nuestros padres también vinieron. Están más adelante. ¿Los Montoneros?... Y sí... nosotros también somos montoneros, porque son buenos, son peronistas..."

10.000 "INFILTRADOS"

En la calle Bolívar al 1300, el estadio del Club Caja Popular se fue llenando lentamente, en medio del estruendo de los bombos. Antes de que se abriera la lista de oradores,

el conjunto Huerque Mapu, llegado desde Buenos Aires, recordó, en sus canciones, al Negro Sabino, a Carlos Olmedo, el Ferreirazo, la acción de Garín, mientras la concurrencia atronaba: "La sangre derramada no será negociada".

Se encontraba presente en el escenario la compañera María Antonia Berger, y en representación de la conducción nacional de la organización Montoneros los compañeros Marcos Osatinsky y Fernando Vaca Narvaja, quien, en representación de los Montoneros, hizo un "balance crítico" de este año de Gobierno Peronista. Hablaron también los compañeros Ismael Salame y Carlos Valladares, este último de la Mesa Regional de Juventud Trabajadora Peronista.

Entusiasmo y bronca fueron qui-

zá las notas dominantes de la concentración; entusiasmo, porque el pueblo tucumano no olvida que fue protagonista decisivo en la derrota popular de la dictadura; bronca, porque a un año de ese triunfo, poco, o tal vez nada, ha cambiado en la provincia que hizo arder el Tucumanazo, y los mismos trabajadores que enfrentaron en las calles a las fuerzas represivas, hoy sufren el embate de bandas de matones. Con el vandorista Florencio Robles desde la delegación regional de Trabajo ("Robles traidor, a vos te va a pasar lo mismo que a Vandor"), sus reclamos salariales les son negados en nombre del Pacto Social. Bronca porque, también en Tucumán, la paciencia del pueblo se está agotando.

Carlos Valladares:

"SINDICATOS PARA LA LIBERACION"

"Hoy, el pueblo peronista se enfrenta con preocupación al avance, al copamiento de nuestro movimiento por parte de lo más podrido, de lo más traidor, por parte de aquellos que, disfrazándose de ortodoxos peronistas, día a día atentan contra lo que el pueblo votó. Pero Juventud Trabajadora Peronista, compañeros, no se va a poner a llorar, porque no surgió para llorar, surgió para luchar.

"En este acto, Juventud Trabajadora Peronista quiere remarcar lo que sentimos en lo más profundo de nuestro compromiso revolucionario. JTP piensa que estos actos son altamente positivos, pero no sirven de nada si mañana mismo los compañeros no saben llevar a la práctica lo que nuestra línea nos está indicando y lo que la realidad nos está exigiendo. Nosotros, compañeros, no necesitamos cinco, diez o quince activistas más en cada fábrica. Lo que Juventud Trabajadora Peronista necesita, porque es el pueblo trabajador, es toda la fábrica, es el control político de nuestras colonias, de nuestras fábricas y de todo lugar donde un hombre pone el lomo para que se enriquezca un patrón.

"De nada sirve, compañeros, la lucha por recuperar los sindicatos, si a esos sindicatos, que hemos ido arrancando de las garras de la burocracia, a pesar de los matones, de las leyes y de los tráfugas metidos en el gobierno popular, no los sabemos hacer jugar para la liberación.



Ismael Salame:

"¿CUANDO PEDIMOS PERMISO PARA SALIR A LA CALLE?"

"Después de sentir el impacto emocional que siente todo peronista al estar junto al pueblo, después de presenciar la cantidad de compañeros reunidos en este estadio, me pregunto cuántos son los infiltrados en el Movimiento. Porque parecería que pretenden circunscribir el Movimiento Peronista a los que tienen cargos, y no a los que pelean desde abajo, como ayer, hace exactamente un año, luchábamos por la consigna "Cámpora leal, socialismo nacional". Entonces gritábamos "Cámpora al gobierno, Perón al poder" y antes, salimos a la calle con la consigna de "Luche y vuelve". Más tarde, expresamos nuestro júbilo en Salta, Tucumán, en Atlanta, en Boca Juniors, en Independiente. Ahora, en cambio, pretenden prohibir al Movimiento Peronista que se exprese en la calle, como ocurrió esta mañana, cuando vimos que un señor quería prohibir, en Tucumán, que el Movimiento expresara su adhesión a Perón; quería prohibir que el Movimiento reafirmara los conceptos revolucionarios de sus banderas, que reafirmáramos los conceptos de Eva Perón.

"Querían que pidiéramos permiso cuando nunca lo hicimos, ni en la época en que Perón estaba en España. Nunca pedimos permiso para salir a la calle, para luchar por el retorno del General Perón a la Patria. Y ahora, ahí está la burocracia sindical y la burocracia política, que hace un año no podía desligarse de su compromiso con Lanusse y no pudo nunca salir a la calle a expresarse junto al pueblo y el candidato de la lealtad, el compañero Cámpora.



El acto del 11 de marzo tuvo dos motivos: el aniversario del triunfo

LOS COGOTUDOS JUANCITO HOY SI

En un acto organizado por la Regional VII de Juventud Peronista, en el barrio Del Trabajo de Cipolletti, Río Negro, se recordaron el sábado 9 dos fechas que se grabaron muy hondo en los peronistas del Comahue: la muerte del compañero Juan Bustos —asesinado por las hordas requeijistas de la dictadura militar— y el triunfo popular del 11 de marzo. El acto se hizo, justamente, frente a la Unidad Básica que lleva el nombre del compañero Bustos.

Al grito de "A la lata, al latero, peronismo del Comahue peronismo Montonero", y de "Juancito Bustos, soldado de Perón: caíste por la Patria, ni olvido ni perdón", se fueron concentrando más de un millar de compañeros de las localidades de Cipolletti, Allen, Godoy, Ingeniero Huergo, Roca, Cinco Saltos, Barda del Medio, Catriel, Viedma y Bariloche, además de otras delegaciones venidas de la vecina provincia del Neuquén y del interior.

En medio de las consignas enervorizadas de los presentes y luego de entonar el himno y la marcha peronista, hablaron los compañeros Mario Soto, de JP del barrio Del Trabajo; el diputado nacional Osvaldo Sanhueza; el compañero Juan Jacinto Burgos, delegado de la Regional VII de JP y por último el compañero Jorge Mendé, de la Organización Montoneros.

Finalizado el acto, se organizó una manifestación que llegó hasta el sitio donde cayera asesinado el compañero Juancito. Fernando Jara, delegado de la JP de Cipolletti y compañero de lucha de Juan con quien compartió durante años la conducción de la militancia Peronista en el lugar, expresó con



Pueblada montonera en Cipolletti. Extensas y compactas columnas de compañeros salieron a gritar su bronca y su exigencia de que la sangre de Juancito no sea negociada.

emoción la firme decisión de "no negociar la sangre de Juancito" y luchar para hacer realidad la Patria por la que él murió.

Hemos extractado algunos de los principales conceptos vertidos en el acto.

El compañero Mario Soto: "Hoy aquí reunidos venimos a reafirmar ese algo que quería Juancito, que todos queremos, que hemos vivido desde chicos en este barrio obrero, de laburantes, donde soportamos las injusticias de 18 años...".

"Hoy, todas esas aspiraciones con que reventamos las urnas el 11 de marzo, hay señores que se las pasan por el sobaco y no les importa nada. Hablan de la Argentina Potencia y no ven que en la Argentina sigue la explotación"... "Aquí, compañeros, el enemigo es el imperialismo yanqui, ese que tenemos todos los días en las fábricas...". "Nosotros no queremos la Argentina potencia que nos proponen: nosotros queremos la Patria Justa libre y soberana, donde no haya más explotación".

EL COMPAÑERO JUAN BURGOS

"Se producen hechos en esta Patria que conduce el general Perón que no hacen, precisamente, a que esa voluntad del pueblo por tener una Patria Justa, Libre y Soberana, se vea cumplida hasta sus últimas consecuencias. Me refiero a cómo todo el pueblo argentino tuvo que presenciar azorado, como un teniente coronel, en la provincia de Córdoba, da un golpe de estado como no recuerda la Argentina". Esto forma parte de una cam-

Jorge Raul Mendé, de la organización Montoneros.

"NO HAY PATRIA SIN PUEBLO"



Una trinchera peronista recuerda con su nombre al caído allí. Habló Jorge Mendé, de Montoneros exhortando a la lucha sin tregua.

En nombre de la Organización Montoneros, habló el compañero Jorge Raúl Mendé, que fuera detenido junto con Susana Lesgart, una de las mártires fusiladas en Trelew.

"Montoneros también rinde este homenaje a Juan Bustos. Yo quisiera que junto con él, recordáramos a todos los compañeros que cayeron en la lucha y que hagamos un minuto de silencio por ellos.

Esos compañeros que han dejado escrito sobre este suelo su nombre, nosotros lo llevamos como bandera, y no los vamos a traicionar ni a negociar. Porque como lo hemos gritado en las calles, la sangre de Juan Bustos, la sangre montonera, es patria y es bandera compañeros.

Nosotros queremos marcar —por que no queremos que nos digan que tenemos pelos en la lengua— que lo que pasó en el anterior gobierno peronista, esta vez no vamos a dejar que se repita. En el 55 el general Perón estuvo rodeado por una serie de traidores y

adulones, que ni siquiera desde las estructuras que parecían poderosas en ese momento, pudieron movilizar al pueblo peronista. Y en ese tiempo muy pocas voces se alzaron para señalar ese peligro. No queremos que esto se vaya a repetir. Porque hoy, a un año de aquel 11 de marzo, de ese triunfo aplastante contra la dictadura militar, nosotros decimos que el proceso de liberación y la vida del Movimiento Peronista están seriamente amenazados.

El 11 de marzo todo el pueblo votó por un programa de Liberación, para recuperar lo que durante 18 años la dictadura militar, la oligarquía y los monopolios nos habían arrebatado.

El 11 de marzo, nosotros entendimos que la única forma de avanzar con la liberación, era sacarles el poder a los monopolios y a la oligarquía vendepatria, y devolver ese poder a quienes crearon con su trabajo y su sacrificio esa riqueza. Devolver eso, entonces, a los trabajadores de la Patria.

Nosotros entendimos también

QUE MATARON A GUEN CON EL PODER



El compañero Fernando Jara de la JP de Cipolletti coloca flores donde fuera asesinado Juan Bustos. Su nombre vive en la lucha popular.

paña para destruir, si es que les da el cuero frente al pueblo el proceso de Liberación.

... "Debemos asumir compañeros que cuando los productores de la fruta van a pedir que se cree la Junta Nacional de la pera y la manzana, les dicen en el ministerio de Economía que el Estado no tiene que meterse en esas cosas, al propio tiempo que se regalan millones y millones de dólares para subsidiar al monopolio de la fruta que los compañeros que trabajan en la industria de la fruta, los que traba-

jan en esta zona, los conocen perfectamente bien; saben como se llaman, cuales son sus galpones, cuales son sus chacras. Esto hace que se demore la puesta en vigencia de una ley que permita a los trabajadores rurales trabajar las 8 horas que trabajan todos los seres humanos". ... "Este es uno de esos momentos en la historia en los cuales los pueblos o pasan a tener la posibilidad cierta de ganar todo, o lo pierden todo irremediabilmente. Compañeros: éste es el desafío".

que el 11 de marzo votábamos por eso y porque esa riqueza volviera a los compañeros trabajadores, los compañeros del pueblo. Pero hoy tenemos a los mismos monopolios, a la misma oligarquía, que se encarama en la conducción económica detrás de algunos personeros.

Nosotros votamos el 11 de marzo y creímos que era posible acabar con 18 años de historia de represión, de torturas y de cárcel. Y el 25 de mayo creímos que eso se terminaba por mucho más. Hoy volvemos a tener una legislación represiva, los tenemos a Villar y Margaride; tenemos a los mismos jueces que nos juzgaron a nosotros y todo parece que hubiera vuelto atrás.

Yo tuve la oportunidad de estar preso con el compañero Caride, y ese compañero tenía más años de cárcel que kilos de peso. Como bien dijo un compañero, pasó casi la mitad de su vida y la mitad de 18 años en la cárcel. Hoy la Organización Montoneros dice que no va a descansar hasta que ese compañero, cualquier otro compañero peronista, esté en libertad.

El 11 de marzo, nosotros también pensamos que comenzaba un proceso de transformación de la vida de los trabajadores y del pueblo todo del país. Pensamos que había llegado la hora de una vivienda justa, de un salario digno, de hospitales como la gente. Que se acababan los chicos que se morían por desnutrición y pensamos que íbamos a avanzar rápidamente en esto.

Hay una cosa que puede sintetizar lo que estoy decidiendo y es que este proceso de Liberación por el que nosotros luchamos, hoy está andando por caminos torcidos y esto no nos lleva a la Liberación. Y también decimos que hay dentro del Gobierno y dentro del Movimiento, un grupo de traidores y de aventureros que son directamente cómplices del imperialismo, de los monopolios y de la oligarquía vendepatria.

Nosotros también nos preguntamos qué vamos a hacer. Y hay una cosa que es muy simple: no vamos a dejar, no vamos a renunciar a esos 18 años de lucha. Vamos a

Hagámonos Montoneros, loco...

De Juan Bustos asesinado el 7 de marzo de 1973, cuatro días antes del glorioso triunfo popular, nos hablaron su compañera, Néli-da Báez y algunos de los compañeros que más lo conocieron. Estos son parte de sus testimonios que El Descamisado recogió.

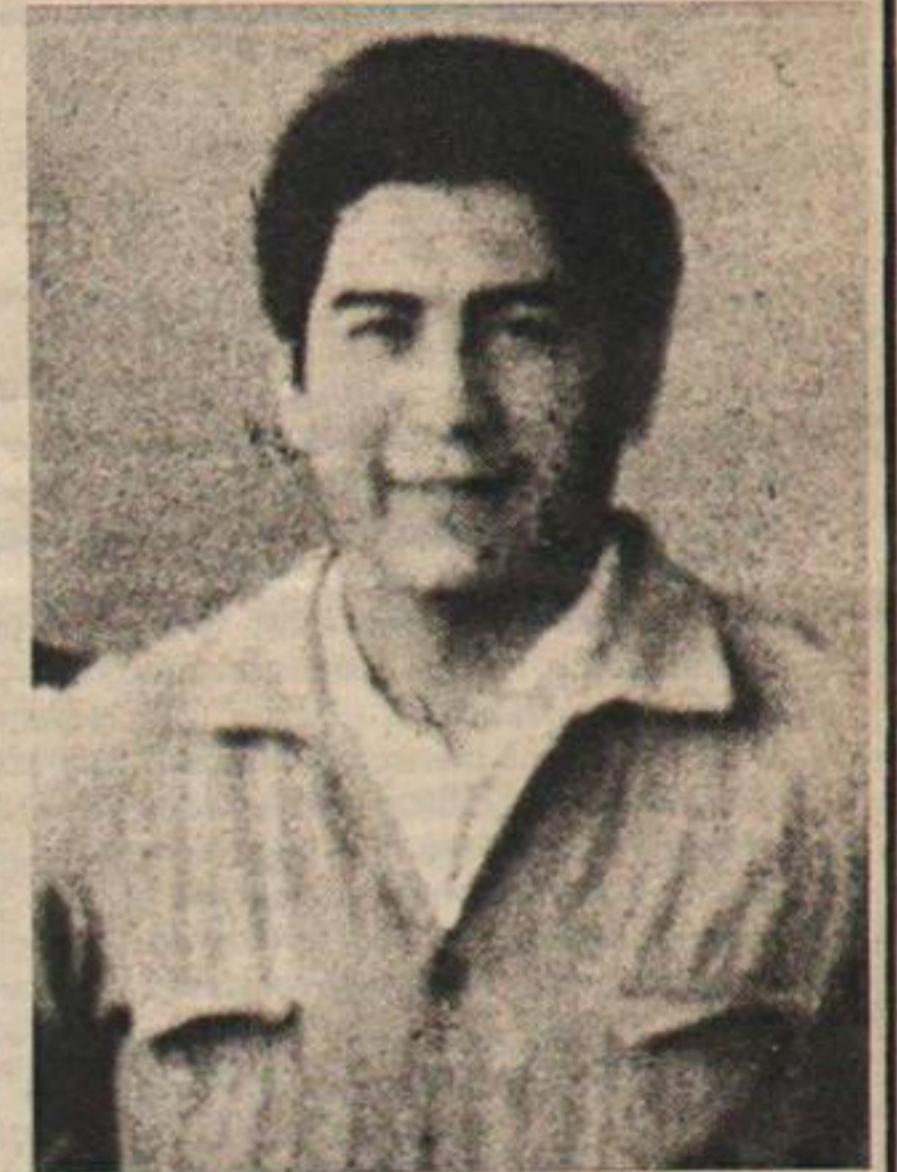
"Juancito" Bustos tenía cuando lo mataron, una compañera, dos hijitas, un laburo en Agua y Energía, muchos años de militancia peronista —especialmente en el barrio Del Trabajo—, cientos de pibes que lo conocimos en las tribunas gritando por nuestro equipo "Cipolletti", pintando Perón o Muerte...

"El llegó como a las 12 de la noche. Por la campaña electoral, vivíamos en la Unidad Básica. Los requeijistas habían pasado ya una vez provocando frente a la UB; cuando oyó que volvían a provocar, Juan se puso la remera y salió diciendo: Estos no van a hacer lo que ellos quieran. Salí casi detrás de él y ya lo habían matado"...

"Cuando salió Juan, vio que le estaban pegando a un compañero; se abalanzó con toda la furia, le tiró una piña a uno de los cuatrocientos de los cogotudos y no se bien si ese mismo u otro, sacó una pistola y le disparó"...

"Siempre me decía: Lo que más quiero es que Perón vuelva. Ahora

que iba a tener una tremenda desilusión con esto que está pasando, eso sí. La iba a tener, como la tenemos nosotros, como la tuvo Fernando, como la tenemos todos. Que nos allanan los locales, que los infiltrados somos nosotros. El estaría pensando como pensamos todos nosotros, porque nosotros pensamos todos en conjunto. El no nos hubiera abandonado, estaría con nosotros como estuvo siempre, en las buenas y en las malas. Siempre me decía: "Tenemos que hacernos Montoneros, loco. Si conociéramos alguno..."



Juan Bustos con su ropa de trabajo, en Agua y Energía.

estar junto con los trabajadores, junto con el pueblo. Vamos a estar en la lucha, organizando y movilizándonos, para que este proceso de Liberación se reencauce.

Hoy nos preguntamos si el General está viendo estas cosas, que es lo que pasa. Porque nosotros tomamos una promesa del General y nos decimos y les decimos a todos los compañeros: la única conducción que nosotros esperamos es la del general Perón con su pueblo, la del general Perón con sus trabajadores; es la del general Perón con la auténtica juventud, con los combatientes. Por eso también decimos: este próximo 1º de mayo tenemos una cita con el General. Como él lo dijo el 12 de octubre, nosotros queremos de todo corazón que este 1º de mayo se vuelva a vivir como lo vivimos en otra época, como lo vivieron nuestros padres y muchos de ustedes. El pueblo junto con Perón. Y allí, sin ningún adulón, sin ningún traidor de por medio, le vamos a decir todas estas cosas. Montoneros va a estar junto con los trabajadores y junto con el pueblo, en

la lucha por las reivindicaciones que nos fueron arrebatadas por tantos años. Vamos a estar para que exista un salario justo, no que se fije en una mesa de quien sabe que ministerio con quien sabe que señores; que no ocurra como con este asunto de los precios que están únicamente congelados vaya a saber en dónde, porque en la realidad no pasa eso. Vamos a estar para que los compañeros villeros tengan las viviendas, vamos a estar para que los compañeros que trabajan en el campo vuelvan a tener la dignidad que todos deben tener; vamos a estar para impedir que el proceso de Liberación se corte; vamos a estar desde el Movimiento Peronista para que no lo vacíen cuatro traidores. Nosotros simplemente le vamos a decir a estos señores que se llenan la boca con lo de la "Argentina Potencia" que acá no hay Patria sin pueblo; que acá no hay reconstrucción sin nuestra movilización; que acá no hay Liberación sin pueblo organizado.

Libres o muertos. Jamás esclavos.

Quieto en el acto del 11 de marzo

"A LA LATA, AL LATERO, TRAEMOS DE ROSARIO A NUESTRO JEFE MONTONERO"

FINALIZADO el acto los seis mil asistentes se encolumnaron frente al Club Unión para marchar por la capital santafesina. Era un pueblo alegre, contento de poder recordar el triunfo de hace un año y poder celebrar la libertad del jefe montonero. Así lo entendió la gente que aplaudía el paso de las columnas por el Boulevard Pellegrini. Así lo entendieron las autoridades que ordenaron que los manifestantes tuvieran vía libre. Así avanzaron las columnas por el Boulevard hasta que el auto del dipu-



Más de seis mil compañeros. De Santa Fe, de Rosario, de Entre Ríos. Fueron a recordar un triunfo, el del 11 de marzo. Fueron a saludar a un jefe liberado, el compañero Roberto Quieto.

tado Lucero, que encabezaba la marcha, llegó a la intersección del Boulevard con la calle 4 de Enero.

Para entonces los compañeros que custodiaban la marcha habían notado los movimientos torpes y sospechosos de una renoleta blanca con cuatro ocupantes. Estaba circulando a sesenta metros de la cabeza de la columna. Cuando ésta se detenía la renoleta frenaba, cuando avanzaba la renoleta arrancaba. Era suficiente. Cuatro compañeros rodearon el vehículo y pi-

ASI HABLO QUIETO EN SANTA FE

COMPANEROS:

La verdad es que yo venía a este acto a saludar a los compañeros de la provincia de Santa Fe y de la provincia de Entre Ríos, teniendo en cuenta que, como todos ustedes saben, estuve unos días de vacaciones y que en el día de ayer se me concedió la libertad en Rosario. Y quería expresar mi reconocimiento al pueblo de Santa Fe y al pueblo de Rosario que tanto hizo por mi liberación. Realmente fue emocionante escuchar desde mi celda los gritos de la movilización de los compañeros de Rosario. Como también ha sido emocionante para mí ver, aquí en Santa Fe, las múltiples pintadas pidiendo la libertad mía y de otros compañeros, como el compañero Caride. O sea que mi intención original era solamente esa, pero viendo este magnífico acto y habiendo recibido el pedido de algunos compañeros de que, además de estar presente, saludara y dijera algunas palabras a todos los compañeros, no he podido, de ninguna manera, negarme a ello porque todo peronista debe hacer lo que el pueblo quiera. Y si el deseo de los compañeros era que yo los saludara y estuviera aquí presente diciendo algunas palabras, así voy a hacerlo.

Se trata entonces de la celebración del 11 de marzo, compañeros. Fecha que tiene una trascendencia histórica que creo que todos percibimos con absoluta claridad. El 11 de marzo significó el triunfo popular más importante de muchos años. Marcó el cambio de una etapa en la vida de nuestro país. Luego de los dieciocho años negros de represión y proscripción el pueblo, como consecuencia de un conjunto de expresiones de lucha, movilizaciones populares, huelgas y accionar de las organizaciones armadas, logró acorralar a la dictadura militar y llevarla al hecho electoral del 11 de marzo donde también, en esa nueva forma de lucha, los votos, se la derrotó en toda la línea.

El 11 de marzo es para nosotros la síntesis de toda esa historia de lucha, de la historia del primero y segundo gobierno peronistas, de la época del 45 al 55. Es también la síntesis de todo ese proceso de lucha llevado adelante durante los 18 años de proscripción y de persecución. El pueblo votó el 11 de marzo con absoluta claridad. El meridiano había sido trazado por el Movimiento: Liberación o Dependencia. El conjunto de nuestro pueblo, la gran mayoría de nuestro pueblo eligió la Liberación. Tenía conciencia de lo que significaba la derrota de la dictadura militar. Tenía clara conciencia de lo que significaba ese acceso al gobierno después de 18 años. El pueblo votó por un programa de Liberación. Ustedes recuerdan cuáles fueron los elementos centrales de la campaña del 11 de marzo.

La consigna central ya la dije: Liberación o Dependencia. Y Liberación no era liberación de los "trotskistas". Era liberación del imperialismo yanqui.

Otra consigna central de aquella lucha sintetizada en el programa del 11 de marzo era la derogación de la legislación represiva, la libertad a todos los presos políticos que en centenares poblaban las cárceles de nuestra Patria. El pueblo votó por recuperar el nivel de vida que había tenido en la época del gobierno popular anterior, que había sido considerablemente disminuido como consecuencia de la explotación de los 18 años. El pueblo votó por una efectiva participación popular, porque todos recordamos lo que fueron aquellas gestas, aquellas gestas en las que participaba activamente nuestro pueblo, que comenzaron allá por la campaña del Luche y Vuelve. Que fueron aumentando su nivel con el retorno del General Perón. Que aumentaron todavía más con la campaña electoral y posteriormente el 25 de mayo para lograr aquella impresionante movilización del 20 de junio.

Ese era el pueblo en la calle. El pueblo entusiasmado, eufórico, queriendo participar, queriendo ser parte activa de este proceso. Porque tenía el convencimiento de que solamente siendo parte activa, participando, organizándose, podía llevarse adelante el proceso de Liberación.

Nadie pensó el 11 de marzo o el 25 de mayo que estaba todo hecho. Sabíamos todos que debíamos seguir adelante en esa lucha. Sabía el pueblo que debía participar porque esa era la garantía para que el proceso se llevara adelante.

Se votó también el 11 de marzo por una política que permitiera satisfacer lo más rápidamente posible las necesidades populares en materia de salud, vivienda, trabajo. Se votó, unido con eso, por una política nacional y revolucionaria, que significara el ataque gradual, pero ataque, a los intereses de los monopolios, de la oligarquía y del imperialismo.

Ese fue el sentido de aquel triunfo del 11 de marzo, lo que el pueblo votó, lo que el pueblo quería. Como se ha señalado aquí, después del 25 de mayo comenzaron a darse los primeros pasos en esa dirección y el Frente Justicialista, conducido por el Movimiento, fue dando cumplimiento a las promesas centrales hechas en aquella campaña. O a las más urgentes, como era la libertad de los presos, la

derogación de la legislación represiva, una política exterior independiente y otras medidas más que ya se han enumerado.

Todos sabíamos y lo decíamos que la guerra no había terminado. Que el imperialismo no estaba derrotado. Que había sufrido un golpe pero que no estaba definitivamente derrotado. Lo que no sabíamos, y eso es bueno reconocerlo, es que la reacción del imperialismo iba a ser tan rápida. Realmente debemos hacernos la auto-crítica: el 20 de junio nos sorprendió. El ataque artero contra las fuerzas del pueblo nos sorprendió. Como nos fueron sorprendiendo muchas otras cosas que ocurrieron a partir del 20 de junio. Realmente sabíamos, como dije, que la lucha era dura, y que continuaba. Pero pensábamos que las condiciones creadas por el triunfo del 11 de marzo, que las condiciones creadas por el acceso al gobierno del Movimiento Peronista y el Frente Justicialista de Liberación, iban a permitir un más rápido avance en las luchas contra el imperialismo, contra la oligarquía, en la lucha por satisfacer todas esas expectativas que se habían creado durante dieciocho años y que sintetizaban las necesidades y la experiencia de nuestro pueblo. Pensábamos que las condiciones creadas por ese triunfo popular y por ese gobierno nos iban a permitir avanzar más rápidamente por ese camino.

Pero poco a poco nos fuimos convenciendo de que habíamos sido quizá demasiado optimistas, que el poder económico y el poder militar, que el poder de los monopolios, el poder de los sectores del privilegio se expresaba mucho más rápidamente de lo que nosotros pensábamos y a través de formas nuevas. Como decía, el 20 de junio fue una sorpresa. El 13 de julio fue otra sorpresa. Y así seguimos recibiendo sorpresas periódicamente. Ya nos hemos ido acostumbrando. Ya hemos ido evaluando suficientemente las características de este proceso. Hoy tenemos claro que el imperialismo y la oligarquía están a la ofensiva. Que hoy no se expresa a través de los militares de turno en el gobierno. Hoy se expresa, fundamentalmente, a través de los sectores traidores de nuestro Movimiento. Se expresan a través de esos sectores que, de la lucha del 11 de marzo para atrás, estaban borrados, que aparecieron después del 25 de mayo para cumplir esa función, la de agentes de la provocación y la represión contra el pueblo desde adentro de las filas del Movimiento Peronista. Eso lo hemos aprendido. Y debemos reconocer que esa ofensiva de estas fuerzas es contundente. Negarlo sería ingenuidad. Negarlo sería cerrar los ojos a la realidad. Sería tener un falso espíritu triunfalista. Y esto no está claro para nadie, porque todo el mundo ve, semana a semana episodios que confirman que estamos frente a una ofensiva de todos estos sectores reaccionarios contra el pueblo peronista.

Hemos visto así, como todos ustedes, el ataque a los gobernadores. A gobernadores leales. A gobernadores que habían sido elegidos por el pueblo en aquella jornada histórica del 11 de marzo. Y vemos de dónde vienen los ataques. Y entonces tenemos que descubrir qué es lo que pasa. Porque es la lucha de los traidores. Porque es la lucha de los burócratas sindicales y políticos contra los gobernantes elegidos por el pueblo. Así vimos caer el Gobernador de Buenos Aires. Hombre leal, de quien el propio General Perón nos dijo a nosotros personalmente que era el único gobernador que él había sugerido que se designara.

También hemos visto recientemente lo de Córdoba. No quiero abundar en comentarios porque esa es toda una historia lo de Córdoba. Pero las conclusiones están a la vista. El manejo ha sido tan brutal, tan crudo, que todo el mundo se da cuenta de qué es lo que ha pasado en Córdoba. Sedición de un jefe policial vinculado a los sectores más nefastos del Movimiento contra un gobernante elegido por el pueblo.

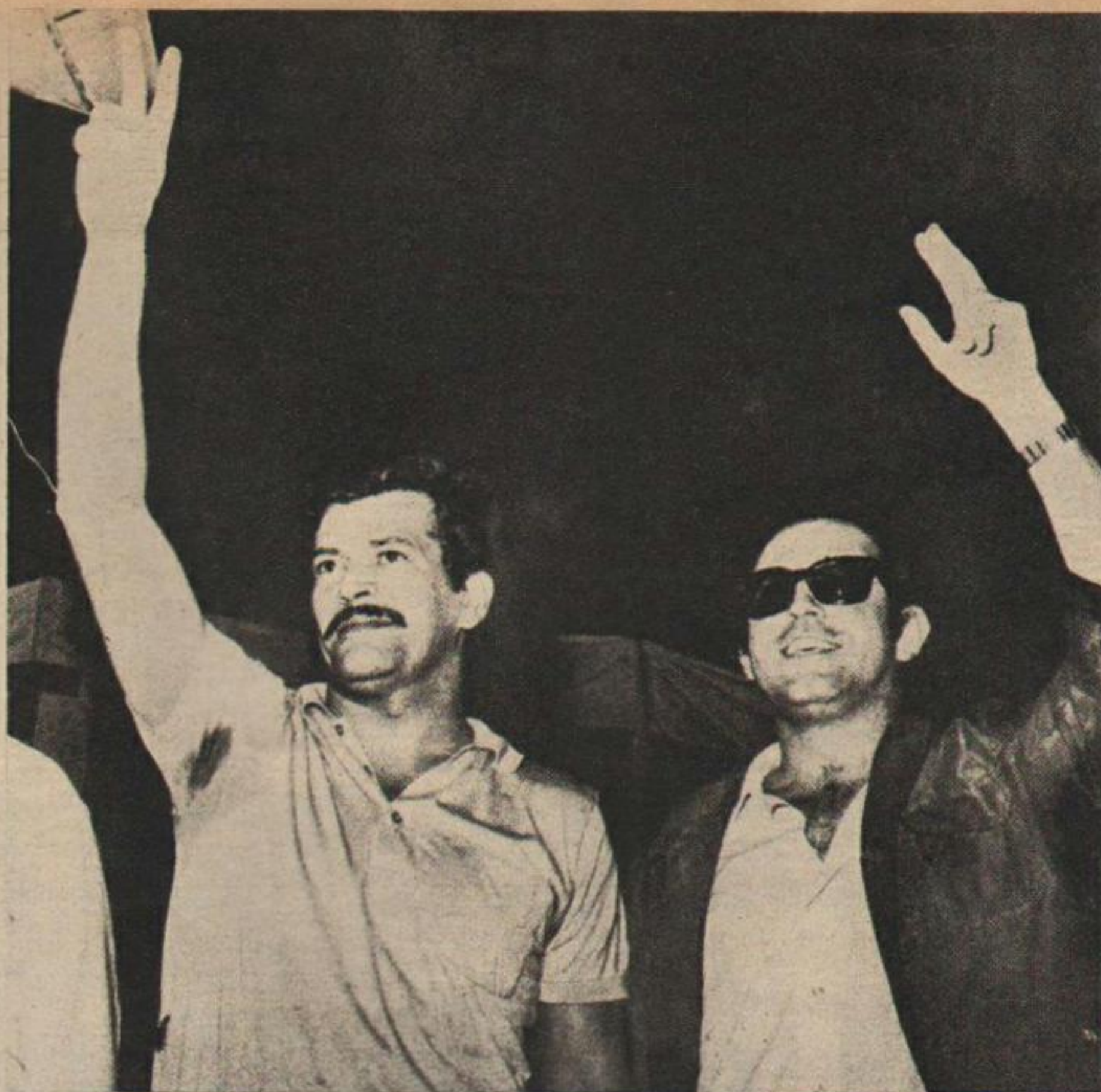
Hemos visto también la sanción a las reformas al Código Penal que, lo dijimos y lo ratificamos, es una medida contraria a lo que el pueblo votó en aquella ocasión. El pueblo votó explícitamente por la derogación de esa legislación represiva. Y el sancionar las reformas al Código Penal constituye, a nuestro juicio, un desconocimiento claro de esa voluntad popular.

Hemos visto también cómo se ha ido montando nuevamente, cómo se han ido encaramando nuevamente en el aparato represivo personajes conocidos por todos. Porque participaron no pasivamente, fueron líderes de la represión en la época de la dictadura, fueron paladines de la represión. No son personajes con historias ambiguas. Son personajes con historias claras, definidas. Así vemos al Gral. Cáceres designado en Gendarmería. El Gral. Cáceres era Jefe de Coordinación Federal, la tristemente célebre Coordinación Federal. En su época más nefasta, en la época de los secuestros. Y puedo testificar, porque yo fui casi víctima de uno de ellos, que el Gral. Cáceres indicaba directamente esos secuestros. Que se hacían bajo su directo control y conocimiento. Ese señor, que luego fue ascendido por sus "méritos"

dieron explicaciones a los ocupantes. La reacción fue violenta. Mientras el conductor aceleraba los restantes abría fuego a quemarropa contra los compañeros. Pero el ataque no ocasionó víctimas. Desde la vereda los cuatro compañeros creyeron, por un instante, que los provocadores lograrían huir.

Pero el auto del diputado Lucero, que ya había llegado al lugar de la agresión, se les cruzó en el camino. Hubo un choque bastante violento. Hubo una nueva agresión por parte de los provocadores, esta vez contra el "Chanco" Lucero. Pero también hubo respuesta. Una respuesta contundente. Dos se arrojaron a la calle gritando que se entregaban. Uno estaba herido. El restante, también herido, desapareció corriendo.

Resultaron policías. Cuatro policías jóvenes, de remeritas lustrosas y pantalones ajustados. Cuatro cretinos enviados para atacar al pueblo. Dirigidos por un cuarentón que también recibió lo suyo. Dijeron llamarse Martínez, Román y Paván. Dijeron ser policías, Sus



Dos soldados del pueblo: el Negro Quieto y el Turco Haidar. El pueblo los ovacionó en el Club Unión. Llegaron junto a los compañeros, al frente de un millar de rosarinos.

disparos hirieron a una compañera, Patricia Caparrós, que marchaba en la columna. Por eso, solamente por herir cobardemente a una compañera, merecían la justicia que algunos compañeros reclamaban. Los encargados de seguridad, sensatamente, prefirieron desembarazarse de la basura rápidamente y los entregaron a la provincial. Es probable que, como suele ocurrir, los heridos se curen y los cretinos sean liberados rápidamente, si es que no están ya sueltos. Eso ya es costumbre. Lo importante es que el intento fracasó. Lo importante es que reinó el orden peronista, que el pueblo se defendió y respondió a la violencia, como había vaticinado el Negro Quieto "sin ceder un paso".

Cuando las columnas se desconcentraron, varias dotaciones de la guardia de infantería y patrulleros rodearon la renoleta acribillada. Que la recuerden los cuatro cretinos. Que no la olviden. Que ni ellos ni otros aprendices de pistoleros confundan paciencia con estupidez.

tos" a Jefe de la Policía Federal hoy es Director de Gendarmería Nacional, uno de los organismos que en el orden nacional tiene mayor poder represivo, porque alcanza todo el territorio nacional y es fundamental para el trabajo de Inteligencia. Igual a Conspiración.

También los vemos a los comisarios Villar y Margaride. No me voy a detener en su historia, porque esa es más pública. Esa es más conocida todavía.

Hemos visto también, y eso nos llevó a movilizarnos, que se han sancionado leyes que nosotros considerábamos contrarias a los intereses populares, nefastas. Como la Ley de Asociaciones Profesionales que ya ha sido puesta en vigencia en numerosos lugares provocando la intervención de seccionales, la caducidad de mandatos de delegados. Ese es el verdadero sentido que tenía, tal como la advertimos, la Ley de Asociaciones Profesionales.

Estamos viendo también cómo se va implementando un Pacto Social que nosotros cuestionamos en su momento. Porque pensamos, y creo que la experiencia lo ha ido confirmando, que la concreción de ese Pacto —no de cualquier pacto porque nosotros ya hemos dicho que estamos de acuerdo con una alianza con sectores del pequeño y mediano empresariado nacional— pero este Pacto, éste que está vigente, nosotros consideramos que también es violatorio de lo que se votó el 11 de marzo. Porque allí se votó por recuperar el nivel perdido en el 55, por volver lo más rápidamente posible a aquel nivel que nos fue expropiado por la oligarquía y el imperialismo. Y pensamos que a través de salarios congelados y a través de los mecanismos que se instrumentan para llevar adelante este Pacto Social los trabajadores no ven que vayan recuperando aquel nivel, aquellas condiciones de vida. No se advierte cómo se va a producir la redistribución del ingreso en favor de los trabajadores. Esto es un enunciado, pero hasta ahora, lo que nosotros advertimos hace nueve meses y lo que se viene dando, es que esa redistribución del ingreso, de que ese cambio de las condiciones de vida de los trabajadores, no se está produciendo.

Vemos con preocupación también que no se perfila cuáles son las medidas que apuntan contra los intereses imperialistas y oligárquicos. Nosotros vemos que las empresas monopólicas siguen manejando sus negocios en la misma forma en que lo hacían antes del 25 de mayo. No somos apresurados. No creemos que haya que liquidar a todas las empresas monopólicas de un plumazo. Porque eso sería infantil, ingenuo. Pero creemos que hay que ir avanzando en eso. Y creemos que nueve meses es un buen plazo para avanzar. Y realmente, no descubrimos todavía cuáles son esos avances.

Vemos también que a nivel del Movimiento Peronista se ha desatado desde aquel 20 de junio una campaña impresionante contra los sectores leales al Movimiento. Desde aquel 20 de junio y utilizando unas veces la intimidación política, otras veces la intimidación militar, otras veces la represión, otras veces la maniobra palaciega para desplazar de cargos a los compañeros identificados con los sectores leales. Hemos visto muchas medidas en todo este período que se orientan fundamentalmente al desplazamiento de los sectores leales del Movimiento Peronista. Y ese desplazamiento se produce en beneficio de los sectores traidores, en beneficio de los burócratas de uno u otro signo: Este proceso, que como todos ustedes saben continúa, persigue a nuestro juicio agudizar el enfrentamiento dentro del Movimiento. Persigue claramente un objetivo, que los sectores leales sean separados del Movimiento, que sean expulsados del Movimiento. Pensamos que ésta es la orientación de una política que ha sido instrumentada y llevada adelante por el Consejo Superior. Algunas veces con medidas ridículas, como la del acto de Congreso, cuando se advertía que serían expulsados los que concurrían al acto de las Juventudes Políticas. O con otras, como desconocer la existencia de JTP, o de la Agrupación Evita. Pero lo cierto es que la ofensiva existe, que sigue adelante, que avanza paso a paso. Que va tomando instancias de gobierno nuevas cada día. Que va volteando gobernadores. Pensamos que otros gobernadores van a caer. Lo hemos oído en declaraciones públicas hechas por estos sectores. Y analizando la situación política en esas provincias pensamos que eso es real, que van a caer. O que se va a hacer lo imposible porque caigan, o sea que eso lo tenemos que tener en claro: la ofensiva continúa, compañeros, y persigue la división del Movimiento, su ruptura, la expulsión de los sectores leales. Este es el objetivo. Pero el problema es si lo van a lograr o no lo van a lograr. ¿Qué piensan ustedes?

Esa ofensiva, compañeros, persigue la división del Movimiento, la ruptura y nuestra expulsión. Es un ataque al Movimiento Peronista. Y como consecuencia es también un ataque al Frente de Liberación. Y este ataque persigue, sin duda, el resquebrajamiento de las fuerzas nacionales, populares y revolucionarias. Porque es fundamental dividir a estas fuerzas, aislarlas, reprimirlas, golpearlas, para que se pueda mantener una estructura de dependencia. Para que este proceso iniciado el 11 de marzo no pueda ser llevado adelante. Pero como dicen los compañeros: ¡Están loquitos si creen que van a conseguir ese objetivo! ¡Nosotros no vamos a ceder ni un paso en esta ofensiva!

Estamos seguros que no van a lograr ese objetivo. Nosotros, con el conjunto

de las fuerzas leales del Movimiento y con el conjunto de las fuerzas que integran este embrión de Frente de Liberación Nacional, vamos a seguir adelante, luchando, organizando al pueblo, movilizándolo, llevando adelante esta lucha para que sea efectivo y real el proceso de Liberación.

Hoy este proceso está deteriorado. Y es bueno decirlo porque no nos teneñamos que engañar. Esto no quiere decir que los caminos estén cerrados, que todo esté perdido; de ninguna manera. El camino no está cerrado. Por el contrario, está abierto. El Frente de Liberación está deteriorado porque toda esta política de la Patria Vandorista es sectaria, excluyente, antifrentista, pro-oligárquica y proimperialista.

Pero este Frente de Liberación no es un capricho de delirantes, ¡es una necesidad histórica y nosotros lo vamos a reconstruir si no lo reconstruyen otros! ¡Nosotros nos vamos a poner a la cabeza y vamos a hacer lo imposible por reconstruir este Frente de Liberación!

Nosotros vamos a seguir hasta la muerte dentro del Movimiento Peronista. ¡No nos puede echar nadie!

Y no nos va a echar nadie porque éste, nuestro Movimiento Peronista, tiene un destino histórico que cumplir en este país. El de ser la columna vertebral de ese Frente de Liberación. Sabemos que hay debilidades, que hay deficiencias y que hay traidores. ¡Vamos a superar las debilidades y las deficiencias y vamos a echar a patadas a los traidores!

Pero este camino, compañeros, no se recorre únicamente con expresiones de deseo. Es fundamental poner el acento en la organización y en la movilización popular. Esto no es una frase abstracta. Esto tiene un sentido. Significa agrupar al pueblo alrededor de las organizaciones que expresan sus necesidades, sus reivindicaciones y que luchan por sus derechos. Las mujeres en la Agrupación Evita. Los trabajadores alrededor de la Juventud Trabajadora Peronista. Los jóvenes en la Juventud Peronista, en la Juventud Universitaria Peronista y en la Unión de Estudiantes Secundarios. Tenemos que fortalecer las agrupaciones. Llevar adelante, a través de ellas, la lucha reivindicativa y la lucha política.

Esa es una forma concreta de organizarse. Hay otras que ha propuesto la JP y que son útiles, como las Unidades Básicas de Reconstrucción Nacional. Que no necesariamente tienen que estar limitadas a los peronistas. Que son también una forma de participación de otros sectores que integran el Frente de Liberación Nacional.

Nosotros creemos que ha llegado la hora de tomar la iniciativa en el terreno de las movilizaciones. Hemos aguantado lo suficiente una política desmovilizadora. Creemos que ha llegado la hora de pasar a la movilización popular a través de la lucha por sus reivindicaciones y de la lucha política. Creemos que es necesario resistir a pie firme esta ofensiva de los sectores reaccionarios. Y que lo vamos a hacer. Que no quepa ninguna duda. Utilizando todas las formas de lucha: las masivas, las legales, las pacíficas. Pero si es necesario también las violentas...

¡Estos matones de la burocracia se han confundido! Se han equivocado si piensan que nos pueden correr con cuatro o cinco banditas armadas...

Se han confundido y además se han olvidado de la historia más reciente. Se olvidan que tuvimos que resistir la represión de la dictadura militar. ¡Y que el pueblo lo sacó a patadas a Lanusse! Se olvidan del papel que jugamos en esa época y de que fuimos capaces de enfrentar a la dictadura militar en cada calle, en todos lados. Por las buenas y por las malas. ¡Y a ellos también los vamos a enfrentar por las buenas y por las malas!

Que adviertan esos sectores... Que adviertan que no deben confundir una actitud paciente, que hace lo posible y lo imposible porque este proceso no se desnaturalice, porque este Frente no se resquebraje, que hace lo imposible porque el enfrentamiento no sea llevado al terreno armado porque pensamos que eso le hace el juego al imperialismo. Que no confundan una actitud de ese tipo con estupidez. Que no vayan a pensar que nuestra actitud en todos estos meses es una actitud que continuará indefinidamente si ellos continúan con esta ofensiva contra el pueblo. Porque hemos demostrado que cuando no hay proceso popular nosotros estamos siempre con el pueblo y empleamos siempre el método de lucha que las circunstancias requieren para llevar adelante esa lucha...

¡Hemos adquirido un compromiso con nuestro pueblo! ¡Tenemos una lealtad insobornable al pueblo trabajador peronista! Y no vamos a claudicar. Y no vamos a ser desleales. Cuando las circunstancias lo exijan vamos a hacer lo que las circunstancias nos requieran. Y hemos demostrado que somos capaces de hacerlo.

Hay una lucha... hay una lucha del pueblo de muchos años. Hay mucha sangre de compañeros caídos. Hay mucho, mucho tiempo de estar presos. Hay mucha historia de represión contra el pueblo como para que nosotros podamos ser desleales a esa historia.

¡Estaremos siempre junto al pueblo peronista!
 ¡Por cualquier medio, pero siempre, adelante por la Liberación!
 ¡Perón o Muerte!
 ¡Viva la Patria!

EL DESCAMISADO

EXTRA

**“No podemos permitir
ni un solo 26 de Julio
más, sin tenerla
aquí a EVITA.”**

